

GUILLERMO MORALES MATOS Y DANIEL MARÍAS MARTÍNEZ

Departamento de Humanidades: Historia, Geografía y Arte
Universidad Carlos III de Madrid

Universidad y territorio en el área metropolitana de Madrid

RESUMEN

En este trabajo, que supone la presentación parcial de una investigación más amplia, abordamos el sistema universitario madrileño con una visión de conjunto y fundamentalmente diacrónica, mostrando algunas de sus características, así como su gestación y sus principales transformaciones (especialmente intensas desde finales de la década de 1960), además de su situación actual, lo que quizá pueda ser de alguna utilidad para tratar de planificar su futuro tan complicado. Para ello, nos ha parecido oportuno situarlo en coordenadas más amplias, aludiendo a los estudios que se han realizado con anterioridad sobre estas cuestiones y al marco teórico-conceptual en que se inserta nuestro estudio.

RÉSUMÉ

Université et territoire dans la région métropolitaine de Madrid. Ce travail, qui fait partie d'une recherche plus approfondie, s'approche du système universitaire madrilène avec une perspective d'ensemble et fondamentalement diachronique pour signaler ses caractéristiques, ainsi que sa gestation et ses transformations principales, qui ont été spécialement intenses depuis la fin des années 1960. On fait aussi l'état de sa situation présente, ce qui peut se révéler utile pour essayer la

planification d'un avenir qu'on prévoit assez compliqué. Dans ce but, nous jugeons opportun l'encadrer dans des coordonnées plus larges, en faisant allusion aux études déjà réalisées sur ce thème ainsi qu'au cadre théorique et conceptuel de notre étude.

ABSTRACT

University and territory in the metropolitan area of Madrid. This work, which belongs to a larger search, approaches the Madrid university network with a comprehensive and primarily temporary perspective, showing not only their characteristics but also their origins and main changes, which have been specially strong since the end of 1960. Besides, we set out the present situation, which perhaps could help to draw up a plan for its quite uncertain future. To accomplish this aim we consider appropriate to put it in a larger framework, referring to former studies on the same subject as well as to the conceptual and theoretical frame of this work.

Palabras clave/Mots clé/Keywords

Madrid, área metropolitana, universidad, territorio.
Madrid, région métropolitaine, université, territoire.
Madrid, metropolitan area, university, territory.

I. LA UNIVERSIDAD COMO OBJETO DE ESTUDIO

Aunque quizá no siempre con la profundidad y la seriedad que el tema merece, la universidad, una institución muy longeva, cuyo origen en nuestra cultura se remonta a la Baja Edad Media, ha sido objeto de estudio y reflexión para profesionales de diferentes disciplinas procedentes de ámbitos geográficos muy diversos, y sobre cuestiones de toda índole, como puede comprobarse

examinando la amplia (pero no exhaustiva) bibliografía que se recoge al final de este artículo.

Dejando para mejor ocasión la consideración de las aportaciones extranjeras¹, en España hay muchos más

¹ Kiotsche (1966), Dreze y Debelle (1968), Huggis y Cooke (1997), Neave (1984), Bourdin (1989 y 1995), Brunet (1990-1991), Frémont (1990-1991), Saint-Julien (1991a, b y c), Frémont, Herin y Joly (1992), Commerçon (1994), Dubet y otros (1994), Nonn (1994), Sechet (1994), Fardet (1995), Ostrowetsky y Poggi (1995), Remy y Lechat (1995), Merlin (1995, 1996 y 2006), Felsestein (1996),

estudios sobre cuestiones universitarias de los que podría pensarse, redactados tanto por historiadores, historiadores del arte, historiadores de la ciencia, arquitectos, urbanistas y economistas, como geógrafos, sociólogos y juristas.

1. ESTUDIOS REALIZADOS EN ESPAÑA SOBRE TEMÁTICA UNIVERSITARIA

Desde el campo de la historia en general (de las instituciones, de la ciencia, de la educación, del derecho, de las edades medieval, moderna y contemporánea, etc.) es probablemente desde donde se ha generado un mayor número de trabajos, siendo muy copiosa la bibliografía existente sobre el particular (Rodríguez López, 2005). Sin remontarnos a trabajos de gran antigüedad, convertidos hoy en clásicos, como la *Historia de las universidades, colegios y demás establecimientos de enseñanza en España*, de Vicente de la Fuente (1884-1887), ha de mencionarse con carácter general y enciclopédico la *Historia de las universidades hispánicas*, elaborada en el Centro de Estudios e Investigaciones Alonso de Madrigal del CSIC, que comprende ocho volúmenes (Ajo y Sáinz de Zúñiga, 1957-1979). Pero sobre todo es en los últimos veinte años cuando se han realizado importantes esfuerzos, generalmente de tipo colectivo, para profundizar en dicho asunto. En este sentido, es obligado referirse a los congresos internacionales sobre la historia de las universidades hispánicas que se han venido celebrando en distintas sedes desde 1987, y sobre todo desde mediados de los años noventa², los cuales han contado con una elevada participación de investigadores, tanto españoles como extranjeros (pues también son objeto de atención las numerosas universidades americanas de origen hispánico). Dichos congresos han constituido importantes foros en los que intercambiar información, aglutinando buena parte de lo publicado sobre la materia y posibilitando el establecimiento de relaciones entre especialistas de distintos centros de trabajo. Si hubiera que mencionar a una persona con especial protagonismo en todo este proceso de impulso de trabajos sobre la historia de la universidad, sin duda ésta sería Mariano Peset Reig, hombre de amplia formación y catedrático de Historia del Derecho y de las Instituciones de la Universidad de Valencia, que no sólo ha realizado

importantes contribuciones a título individual (por ejemplo, es muy interesante desde nuestra óptica la firmada en 2000 con Menegus), sino que ha conformado un verdadero grupo de trabajo sobre estas cuestiones (constituido por investigadores como Marc Baldó Lacomba, Pascual Marzal Rodríguez, Yolanda Blasco, María Fernanda Mancebo, Jorge Correa, Javier Palao y Pilar García Trobat, integrantes del Centro de Estudios sobre la Historia de la Universidad [CESHU]), y ha promovido la celebración de encuentros y encabezado proyectos de I+D que han dado lugar a la defensa de varias tesis doctorales. Aparte del valenciano, otros grupos importantes dedicados a la historia de la universidad en España son el surgido en torno a Luis Enrique Rodríguez-San Pedro, profesor del Departamento de Historia Moderna de la Universidad de Salamanca, del que han salido muchos libros y congresos (por ejemplo, Rodríguez-San Pedro y Polo Rodríguez, 2004, 2005, 2006, 2007 y 2008a y b), y al instituto interdisciplinar Antonio Nebrija de Estudios sobre la Universidad, dirigido por Adela Mora, catedrática de Historia del Derecho de la Universidad Carlos III de Madrid³.

Lo cierto es que, aunque de desigual calidad y profundidad, muchas universidades españolas (desde las «históricas» a las recientes) cuentan con una o varias historias, globales o de periodos concretos⁴.

En el campo de la arquitectura y el urbanismo (diseño, construcción o planificación), existen trabajos realizados por arquitectos, urbanistas e historiadores de la arquitectura, a menudo interesantes para los geógrafos. Sobresalen por su número y entidad los realizados por Pablo Campos,

³ Ha producido obras tales como Rodríguez López (2002), Cruz Mundet (2003) y Martínez Neira, Puyol Montero y Rodríguez López (2004), entre otras, y unos *Cuadernos* de los que hasta el momento han visto la luz doce volúmenes (1998-2009).

⁴ Citaremos aquí, como ejemplos, los casos de Santiago de Compostela (Barreiro, 2000-2003), Oviedo (Álvarez, 1978; Uría, García y Terrón, 2008), Universidad Internacional de Santander (Madariaga de la Campa y Valbuena, 1999; Lago, 1999 y 2000), Pontificia de Comillas (Gil, 1993), Deusto (Sáenz de Santamaría, 1978), Barcelona (Casassas, Gracia y Fullola, 2008), Rovira i Virgili (González Senmartí, 2005), Pompeu Fabra (Permanyer, 2001), Valencia (Peset, 1999-2000), León (Cordero del Campillo, 1990; Paniagua, 2004), Burgos (Ibáñez, 2004), Valladolid (Valdeón y otros, 1989), Salamanca (Rodríguez Cruz, 1990; Fernández, Rodríguez y Álvarez, 1992; Rodríguez-San Pedro, 2002-2009), Universidad Pontificia de Salamanca (Universidad Pontificia, 1967), Zaragoza (Universidad de Zaragoza, 2001), Alcalá de Henares (Gutiérrez Torrecilla, 1990), Complutense (Hernández Sandoica y Peset, 1990; Pérez-Bustamante, 1993; Etayo Gordejuela, Galino Nieto y Portela Sandoval, 2002), Carlos III de Madrid (Mora y Rodríguez, 2004), CEU San Pablo (Algora, 1993), Sevilla (Aguilar, 1991), Granada (Calero, Arias y Viñes, 1997) y La Laguna (Núñez, 1998-2000). Más escasos (pero no inexistentes) son los estudios realizados a escala regional, como los de Peset, Mancebo, Martínez Gomis y García Trobat (1993) sobre Valencia, los de Rodríguez-Pantoja (1996) sobre Andalucía, el de Rodríguez-San Pedro (1996) sobre Castilla y León o uno encargado a la Universidad Autónoma de Barcelona sobre las universidades catalanas (1999).

Genestier (1996), Zelang (1997), Hall (1997), Ricci (1997), Cuney (2004), Harris (2006), Cunha Matos (2006), Indovina (2006) y Savino (2006).

² Peset y otros (1989, 1998, 2003 y 2008); Rodríguez-San Pedro Bezares (2000); González González y Pérez Puente (2001 y 2005-2006), o Bermejo (2004).

que se ha especializado en el tema tanto desde una vertiente teórica como aplicada. Este arquitecto es autor de una obra de obligada referencia y de escala estatal (Campos, 2000), fruto de su tesis doctoral (1997), así como de numerosos análisis, entre ellos varios libros de utilidad para nuestra investigación por estar centrados en el ámbito madrileño, ya sea en la Ciudad Universitaria (2002 y 2004), en Villanueva de la Cañada (2005) o en el conjunto de la Comunidad de Madrid (2007). También son de interés dos números monográficos dedicados a *El espacio universitario* y *Los espacios del saber*, aparecidos en dos revistas del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, *Urbanismo COAM* y *Arquitectura COAM* (1993 y 1997a), que contienen referencias nacionales e internacionales.

En relación con la Ciudad Universitaria de Madrid, es imprescindible acudir a los diversos escritos de Pilar Chías, resultantes de su tesis doctoral (1983a y b, 1985 y 1986), dirigida por Antonio Bonet Correa, que también se ha ocupado de estudiar la «ciudad del saber» (1995 y 2002). La propia Chías ha dirigido una tesis doctoral directamente conectada con el asunto que aquí nos ocupa: se trata de la llevada a cabo por Ernesto Echeverría (2005) sobre el campus universitario de Alcalá de Henares. Además de las aportaciones anteriores, con respecto al ámbito madrileño cabe mencionar los trabajos de los historiadores de la arquitectura Portela (2004) y Urrutia (1987 y 1990), quienes se han ocupado, respectivamente, de Alcalá de Henares y del Campus de Cantoblanco de la Universidad Autónoma de Madrid. Otra publicación que merece ser destacada en relación con Madrid es el catálogo recientemente publicado que profundiza en las relaciones entre arquitectura y universidad en los años treinta (López-Ríos y González Cárceles, 2008). De extraordinario interés para el ámbito catalán es el estudio llevado a cabo por el urbanista y profesor Ricard Pié (2004), autor, además, de otro trabajo, más general pero igualmente útil, sobre «Universidad y desarrollo urbano» (Pié Ninot, 2003). A sus escritos habría que sumarles, para completar la visión acerca de las relaciones existentes entre universidad, arquitectura y territorio en Cataluña, los de Marqués (1996), Benedito (2001) y Sabaté (1997). Para el caso canario, cabe citar el de Casariego (1989), mientras que para Sevilla ha de acudirse a lo publicado por el Foro de Arquitectura y Urbanismo (2002) de la universidad de dicha ciudad. Finalmente, para concluir este apartado, mencionaremos el texto de José Ramón Nieto (2003) sobre los viejos y nuevos usos de la arquitectura universitaria.

En relación con su análisis desde la perspectiva económica, la universidad es considerada en muchas partes como un importante instrumento de dinamización so-

cioeconómica del territorio (Segarra, 2004). Por ello, en el campo de la economía aplicada se han llevado a cabo estudios que tratan de evaluar y medir, mediante el empleo de diversas variables y de indicadores de mayor o menor complejidad, el impacto generado por las universidades en el territorio en el que se encuentran implantadas. Esto es así sobre todo en el ámbito catalán, para el que existen trabajos específicos que hacen referencia a las universidades de Lleida (Enciso, Farré, Sala y Torres, 2001; Sala y otros, 2003), Vic (Morral, 2004; Parellada y Duch, 2005), Rovira i Virgili (Segarra y otros, 2002) y Girona (Carreras y Rigall, 2008).

2. EL INTERÉS MOSTRADO POR LOS GEÓGRAFOS ESPAÑOLES

La universidad también ha sido objeto de estudio por parte de los geógrafos españoles. Desde la pionera investigación de Ángel Cabo (1967) hasta ésta, hemos contabilizado unos sesenta trabajos relacionados de una u otra forma con la universidad. Se trata de un tema de investigación relativamente reciente, pero sobre el que se ha ido publicando cada vez más, sobre todo en las dos últimas décadas. Según su año de aparición (o confección, en el caso de los trabajos inéditos), comprobamos que con anterioridad a 1970 tan sólo existe un trabajo que se ocupe de estas cuestiones, el ya aludido de Cabo; en la década de 1970, cinco estudios; en la de 1980, cuatro; en la de 1990, veintitrés, y en la de 2000, veintiocho (contando éste). Es, por tanto, un corpus ciertamente considerable y a tener en cuenta, si bien hay cuantiosas y profundas lagunas en algunas líneas de investigación sobre la universidad.

En cuanto a los autores que se han ocupado con mayor atención de estos asuntos, cabe mencionar, según el número de trabajos realizados, a Guillermo Morales (que alcanza cinco con éste, más la coedición de un libro y la dirección de tres tesis doctorales), quien demuestra tener una preocupación prolongada y que, además, es el único investigador que ha estudiado universidades de varias regiones españolas, que se corresponden con aquellas en las que ha sido profesor, es decir, Asturias, Canarias y Madrid. Asimismo, ha de resaltarse la labor llevada a cabo por varios geógrafos madrileños vinculados a la Universidad Autónoma de Madrid, como Josefina Gómez Mendoza y Ester Sáez (con tres trabajos cada una), Manuel Valenzuela (otros tres), Daniel Marías (tres, si bien dos de ellos, contando éste, han sido realizados como profesor de la Universidad Carlos III de Madrid) y Ana Olivera (uno). Otros geógrafos destacados son Antonio José Campesino, Lourdes Campos, José Luis Andrés o Carles Carreras, con

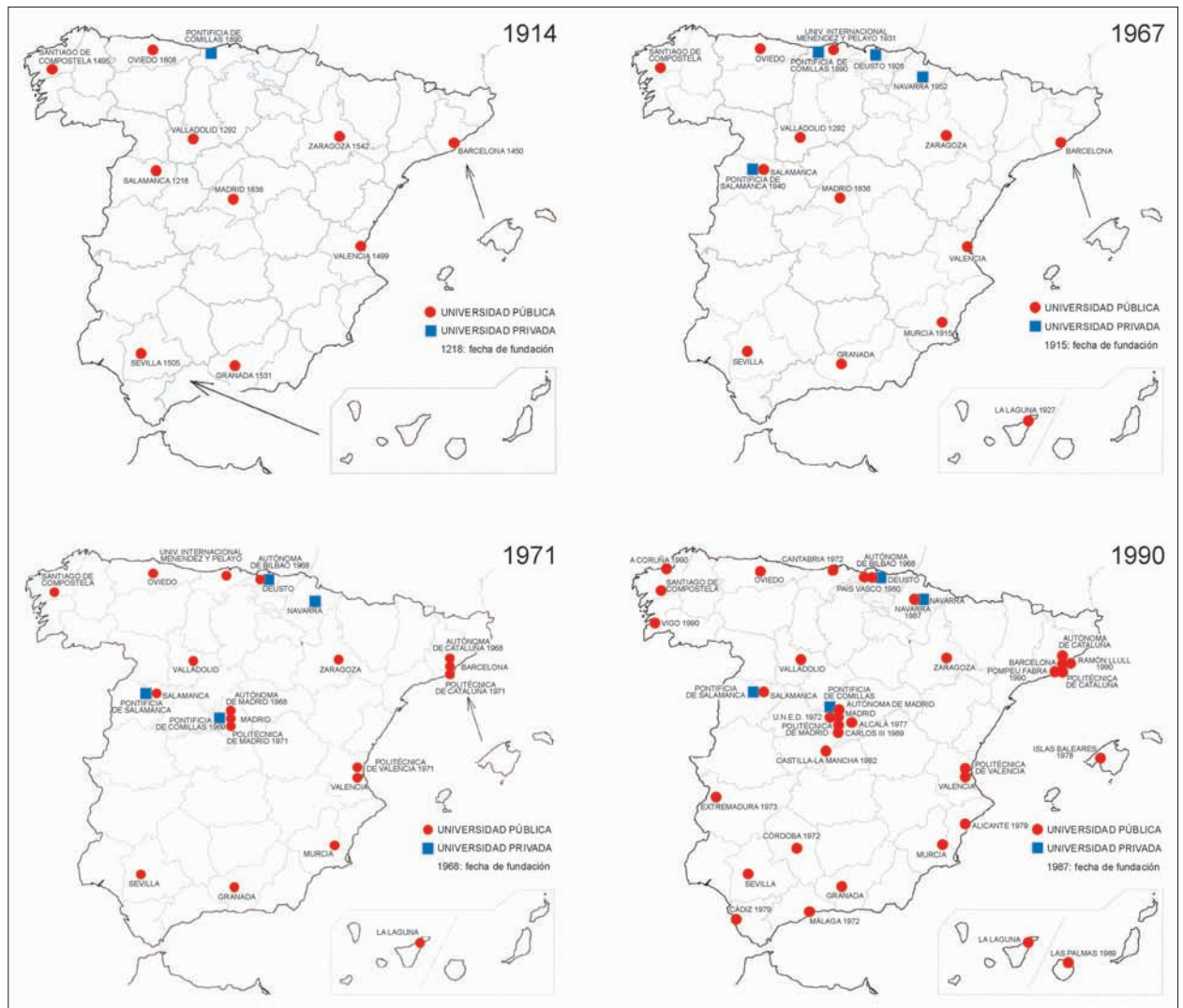
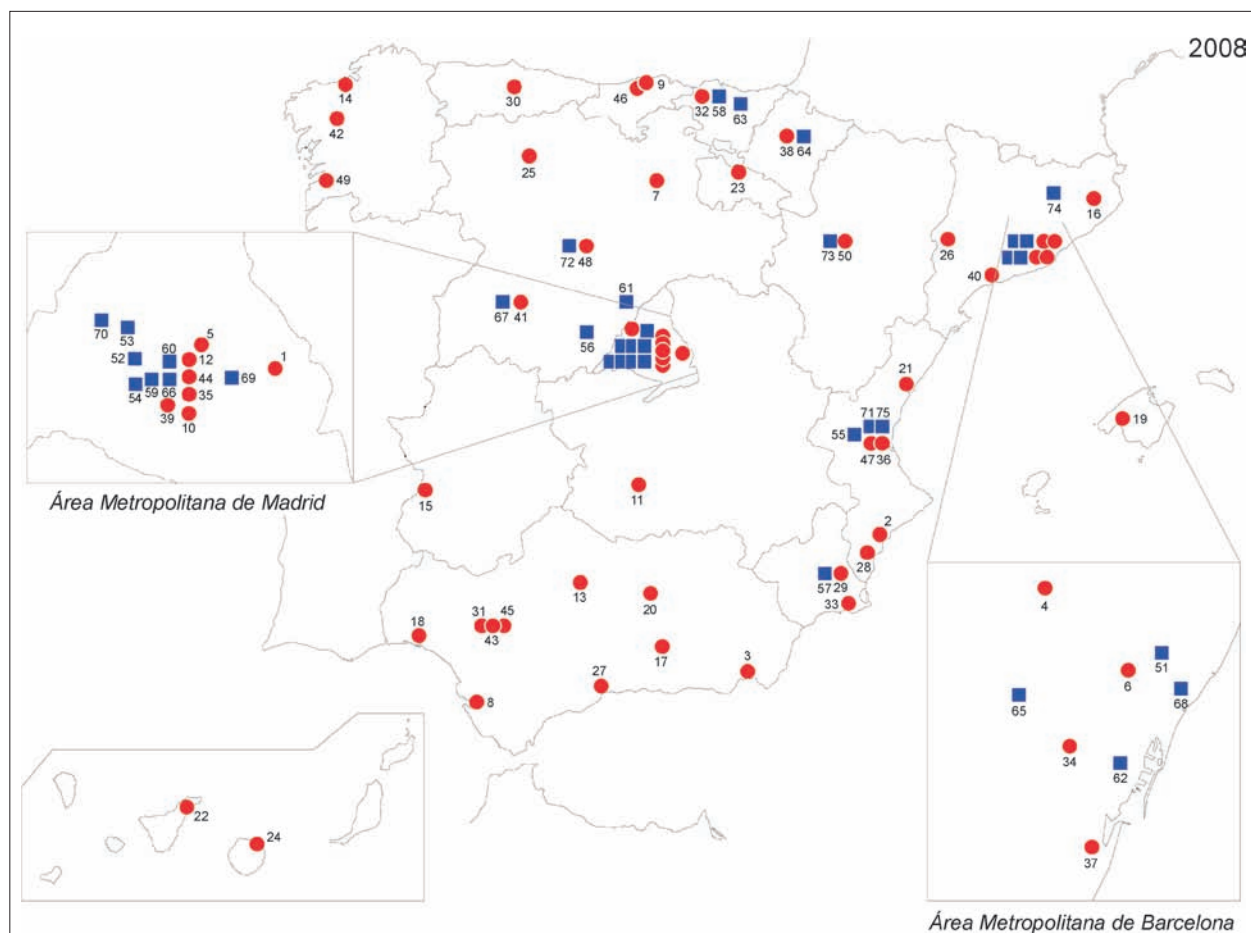


Fig. 1. La visión diacrónica a través de cinco fechas distintas permite observar cómo se ha ido configurando el sistema universitario español. El primer mapa incluye las llamadas universidades más que centenarias (las que impartieron «estudios de facultad» durante toda la segunda mitad del siglo XIX, y hasta 1914), haciendo abstracción de las que no han llegado hasta la actualidad. Son las nueve clásicas, anteriores en su creación a 1608, fecha límite marcada por Oviedo, a la que se sumarían, en orden cronológico, Salamanca, Valladolid, Barcelona, Santiago, Valencia, Sevilla, Granada y Zaragoza. La actual Complutense de Madrid toma su nombre de la medieval de Alcalá de Henares, y recibió desde 1836 y durante bastante tiempo el apropiado nombre de Central. La única privada, la Pontificia de Comillas, fue la última en llegar al mapa de las universidades tradicionales, en 1890. El siguiente mapa refleja la creación de dos universidades incluidas hoy entre las clásicas (Murcia, 1915, y La Laguna, 1927), que elevan a la docena el número de universidades públicas consolidadas hasta la irrupción de la masificación universitaria, sin contar la singular Universidad Internacional de Verano creada en Santander en 1931; las privadas religiosas Deusto, Pontificia de Salamanca y Navarra se posicionaron antes de la creación de las tres autónomas de Madrid, Barcelona y Bilbao (germen de la actual del País Vasco) y de las tres politécnicas de Madrid, Barcelona y Valencia; incluso la Pontificia de Comillas localizó el grueso de sus instalaciones en Madrid. En 1990 ya se había producido la explosión de las universidades públicas provinciales, alcanzando treinta y cinco universidades públicas, y ninguna privada nueva. A estas treinta y cinco y cuatro se les sumarían quince públicas más, al calor de los centros urbanos más populosos, lo mismo que veintiuna privadas más, pocas de las cuales se mantienen como laicas. Cataluña, con doce, y, sobre todo, Madrid, con diecisiete (si contamos las universidades privadas vecinas de Segovia y Ávila), son los ámbitos geográficos que concentran el mayor número de instalaciones en España. Hay que destacar la presencia entre las cincuenta públicas de dos dedicadas a la extensión universitaria, como universidades de verano, y la aparición en Barcelona, Madrid y Valencia de universidades no presenciales, al estilo de la pública Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), la cual tiene instalaciones dispersas por todo el territorio español, que aquí no hemos tenido en cuenta para su cómputo en el total de las 75 universidades (50 públicas y 25 privadas) existentes en 2008.



* UNIVERSIDADES DE VERANO

● UNIVERSIDADES PÚBLICAS Y SU FECHA DE CREACIÓN

Cód.	Nombre	Cód.	Nombre
1	Alcalá de Henares-1977	26	Lleida-1991
2	Alicante-1979	27	Málaga-1972
3	Almería-1993	28	Miguel Hernández de Elche-1997
4	Autónoma de Barcelona-1968	29	Murcia-1915
5	Autónoma de Madrid-1968	30	Oviedo-1608
6	Barcelona-1450	31	Pablo de Olavide (Sevilla)-1997
7	Burgos-1994	32	Pais Vasco-1980
8	Cádiz-1979	33	Politécnica de Cartagena-1998
9	Cantabria-1972	34	Politécnica de Cataluña-1971
10	Carlos III de Madrid-1989	35	Politécnica de Madrid-1971
11	Castilla-La Mancha-1982	36	Politécnica de Valencia-1971
12	Complutense de Madrid-1836	37	Pompeu Fabra-1990
13	Córdoba-1972	38	Pública de Navarra-1987
14	Coruña, A.-1990	39	Rey Juan Carlos-1996
15	Extremadura-1973	40	Rovira i Virgili de Tarragona-1991
16	Girona-1446	41	Salamanca-1218
17	Granada-1531	42	Santiago de Compostela-1495
18	Huelva-1993	43	Sevilla-1505
19	Islas Baleares-1978	44	U.N.E.D.-1972
20	Jaén-1993	45	Universidad Internacional de Andalucía-1994
21	Jaume I de Castellón-1991	46	Universidad Internacional Menéndez Pelayo-1931
22	La Laguna-1927	47	Valencia (Est. General)-1499
23	La Rioja-1992	48	Valladolid-1292
24	Las Palmas de Gran Canaria-1989	49	Vigo-1990
25	León-1979	50	Zaragoza-1542

■ UNIVERSIDADES PRIVADAS Y FECHA

Cód.	Nombre
51	Abat Oliba-CEU-2003
52	Alfonso X El Sabio-1993
53	Antonio de Nebrija-1995
54	Camilo José Cela-1996
55	Cardenal Herrera-CEU-1999
56	Católica de Ávila-1996
57	Católica San Antonio de Murcia-1996
58	Deusto-1886
59	Europea de Madrid-1995
60	Francisco de Vitoria-1993
61	I.E. Universidad-1997
62	Internacional de Cataluña-1996
63	Mondragón-1997
64	Navarra-1952
65	Oberta de Catalunya-1994
66	Pontificia Comillas-1890, desde 1969 en Madrid
67	Pontificia de Salamanca-1940
68	Ramón Llull-1990
69	San Pablo-CEU-1993
70	U.D.I.M.A.-2006
71	Universidad Católica de Valencia-2003
72	Universidad Europea Miguel de Cervantes-2002
73	Universidad San Jorge-2005
74	Vic-1997
75	V.I.U. de Valencia-2008

varias contribuciones individuales cada uno y profesores, respectivamente, de las universidades de Extremadura, Castilla-La Mancha, Murcia y Barcelona. Procedentes de la Universidad de Valencia descuellan las investigaciones hechas por Josep Vicente Boira Maiques (cuatro), María Jesús Teixidor de Otto (dos) y Vicenç M. Rosselló (una y la coordinación de un libro); y de la Universidad de Lleida las de Joan Vilagrassa, Carmen Bellet y Joan Ganau (habiendo participado cada uno en la elaboración de un trabajo y en la edición de un libro).

Este simple recuento, que sirve para hacerse una idea de aquellos estudiosos que, desde nuestra disciplina, se han acercado directa o tangencialmente al tema objeto de este artículo, ha de matizarse teniendo en cuenta varios factores, como, por ejemplo, su envergadura, su continuidad o si se trata de trabajos individuales o colectivos. Respecto a su envergadura existe una gran variación, pues nos encontramos con que hay un poco de todo: tesis doctorales, artículos de revista, comunicaciones a congresos, capítulos de libro, libros, monografías, informes... Evidentemente, ha de tenerse en cuenta que, pese a ser poco relevantes en cuanto a número, las aportaciones de Ana Olivera, Carlos Guitián y Rubén C. Lois son, además de hechas en solitario, fruto de tesis doctorales, por lo que su valor es muy superior a otras. Del mismo modo, mientras que en algunos autores los trabajos relacionados con la universidad se ciñen a un momento muy concreto de su trayectoria, en otros parece observarse una preocupación recurrente y más prolongada en el tiempo.

Son muy diversos los aspectos abordados con un enfoque geográfico, si bien predomina una fuerte preocupación por desentrañar y analizar las relaciones que se establecen en cada caso entre la universidad y la ciudad, los impactos que genera en ellas, así como por determinar el influjo, el área de influencia y atracción de las universidades, sin olvidar la evolución de su implantación y ubicación sobre el territorio, ni sus características internas, en cuanto al espacio puramente físico, y también acerca de sus usuarios (sobre todo los alumnos, y en mucha menor medida el profesorado y el personal de administración y servicios).

Por ámbitos geográficos y universidades, es significativo atender a aquellos lugares que han sido abordados, en mayor o menor medida, y a aquellos otros que no lo han sido en absoluto⁵.

⁵ En este sentido, existen estudios relacionados con Santiago de Compostela (Miralbés, 1977-1978), la Universidad de Oviedo (cuatro: Suárez y Quirós, 1977; Morales y otros, 1990; Morales y Fernández García, 2008, y Méndez y otros, 2008), la Universidad de León (uno: Reguera, 1985), la Universidad de Salamanca (tres: Cabo, 1967; García Zarza, 1986, y Paliza y Senabre, 2004),

Son muy pocos son los trabajos que tienen que ver con más de una universidad, aunque hay varios de carácter general que emplean ejemplos muy diversos. En relación con las universidades canarias está el estudio de Morales (1998), con las madrileñas los escritos de Olivera (1978), Sáez (2003) y Morales, Marías, Brandis y del Río (2008), con Galicia el libro de Lois (1994), y con Castilla y León el texto de Clemente (2002). Para el conjunto de España, destacan las aproximaciones de Serrano (2000 y 2007), así como la enorme batería de datos y mapas contenida en Requés (2006).

Es posible que existan, pero no conocemos estudios específicos sobre universidades como las de Cantabria, el País Vasco, La Rioja, Navarra, Zaragoza, Baleares, Huelva o la UNED, por poner tan sólo unos pocos ejemplos. Asimismo, en este balance provisional llaman la atención las escasas, por no decir nulas, referencias sobre universidades privadas, acerca de las cuales, por otro lado, y como hemos podido comprobar personalmente, suele haber mayores dificultades a la hora de obtener información, cuantitativa y cualitativa.

II. EL MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL: MODELOS EDUCATIVOS UNIVERSITARIOS Y TIPOS MORFOLÓGICOS DE INSTALACIONES UNIVERSITARIAS

1. MODELOS EDUCATIVOS UNIVERSITARIOS

Es sabido que dentro del mundo occidental hay unos modelos o patrones educativos muy distintos, que proceden de su muy diversa naturaleza cultural, sociológica, funcional y morfológica, los cuales, a su vez, han ido evolucionando históricamente según hayan recogido, y

la Universidad de Burgos (dos: Andrés, 1999, y Bernal Santa Olalla, 1999), Lleida (dos, más la coordinación de un libro: Bellet y Vilagrassa, 2001; Ganau, Martí Henneberg y Guerrero, 2001, y Vilagrassa, 2001), Girona (uno: Vicente, 2007), la Universidad de Barcelona (cuatro, uno de ellos una monografía: Tatjer, 1970; Equipo Urbano, 1971; Carreras, 2001 y 2006), la Autónoma de Barcelona (uno: Miralles-Guasch, Avellaneda y Cebollada, 2002), la Rovira y Virgili (uno: Oliveras, 2002), la Autónoma de Madrid (dos, uno de ellos un libro: Gómez Mendoza, Luna, Mas, Mollá y Sáez, 1987, y Gómez Mendoza, Marías y Sáez, 2006), Toledo (tres: Campos Romero, 1995, 1997 y 2004), Alcalá de Henares (uno: Valenzuela, Lago y Vázquez, 1990), Cáceres (uno: Campesino, 2007), Valencia (cinco, más la coordinación de un libro: Teixidor de Otto y Boira, 1999; Boira y Rosselló, 2000; Rosselló, 2001; Teixidor de Otto, 2001, y Boira, 2001a y b), la Universidad de Alicante (tres: Juárez, Ponce y Vera, 1987; Cueva, 1995, y Ponce, Ramos y Pedreño, 2006), Murcia y Cartagena (tres: Serrano Martínez, 1990; Andrés, 1999 y 2000b), la Universidad de Sevilla (dos: Caravaca y Feria, 1995, y Ventura, 1996), Granada (uno: Caravaca, 1994) y la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (Guitián, 1994).

según en qué forma y medida, los impulsos renovadores del devenir universitario, a un ritmo cada vez más rápido, o se hayan estancado en su progresión por razones de distinta índole.

Aunque quizá sea una obviedad para algunos estudiosos o para quienes simplemente forman parte del ámbito universitario, desde el punto de vista educativo España está inserta en un sistema que tiene poco que ver con el suizo, el sueco, el británico, el norteamericano o el alemán. De los tres modelos acuñados por Guy Neave (1984), es decir, los determinados por el coste (*expenditure driven*, modelo llamado genéricamente *anglosajón*), la demanda (*demand-led*) o el resultante de la mezcla de ambos (el modelo intermedio, característico de Alemania), España se encuentra en el denominado *demand-led*, propio de países latinos como Italia, Francia, Portugal o Grecia (con significativas diferencias entre ellos, a su vez). En este sistema educativo se entiende que todo ciudadano en posesión del título de bachiller debe tener garantizado su libre acceso a la universidad si así lo desea. A resultas de este principio de igualdad para todos se explica el fenómeno de la masificación en las universidades desde la década de 1960 hasta la actualidad, con el pago de tasas bajas, muy inferiores al coste real de la enseñanza; el resultado suele ser, consecuentemente, un nivel general más bien bastante bajo, sobre todo en lo que respecta a los altos índices de desinterés por parte de los estudiantes, a menudo desmotivados y con un elevado porcentaje de abandonos; el desequilibrio entre docencia e investigación en detrimento de ésta, y una dependencia excesiva de la administración competente (estatal primero y, luego, autonómica), que hasta ahora se ha asumido satisfactoriamente en la creación de las instalaciones universitarias, pero no tanto en su mantenimiento, sobre todo en lo referido a los bienes destinados a la investigación.

Dentro del modelo universitario español hay un hecho que tiene mucha relevancia para este estudio, que es herencia de la administración anterior a Napoleón (Rousseau, Voltaire y la *Enciclopedia*): la contraposición entre una universidad central y unas universidades periféricas. París o Madrid como focos centrales, y el resto de las universidades francesas en un caso, o españolas en el caso de su correlato ibérico; otro tanto ocurrió en Portugal, aunque aquí el centro no lo ejerció tradicionalmente su capital, Lisboa, sino Coímbra (Cunha Matos, 2006). Primero Carlos III con sus ministros, los condes de Aranda y Floridablanca y el marqués de Grimaldi, que provocan la expulsión en 1767 de los jesuitas, grandes controladores hasta ese momento de la enseñanza en

todos los niveles, y posteriormente Fernando VII, con su Plan Calomarde, son los que consagran no sólo la enseñanza laica en las universidades, sino también el modelo de universidad central con sede en Madrid. Con el paso del tiempo, el Plan Pidal de 1845 y la reforma del ministro Catalina (1867) atribuyeron a Madrid el monopolio de todas las disciplinas que pudieran atentar en alguna medida contra la idea de estado, así como de todos los estudios tendentes a la obtención del título de doctor. Hasta bien entrado el siglo xx se mantuvo la Universidad de Madrid a la sombra de la administración estatal, donde se ofrecen, a muy pocos, todos los estudios que no era posible cursar en las universidades periféricas, agrupadas desde 1813 (Informe Quintana) y sobre todo desde la ley de Instrucción Pública de Claudio Moyano (1857). Teniendo en cuenta que las universidades públicas de Murcia y La Laguna se crean después de 1915, y la Pontificia de Comillas (la primera universidad privada contemporánea) unos años antes, en 1890, la ley General de Educación de 1970, que divide la España universitaria en los diez distritos de Madrid, Barcelona, Granada, Oviedo, Salamanca, Santiago, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza, acaba por recoger las que pueden denominarse como *universidades tradicionales españolas*, mapa que incluye también a otras tres privadas (Deusto, Pontificia de Salamanca y Navarra) y a las tres autónomas de Madrid, Barcelona y Bilbao, la cual se integraría en 1980 en la Universidad del País Vasco. El periodo que va entre 1968 y 1972 (en este año se crea la UNED) marca una inflexión en nuestro país, pues se acentúa la masificación universitaria: Madrid ya estaba desbordada para responder a las expectativas de los muchos estudiantes que sólo podían cursar cierto tipo de estudios en la capital con la misma solvencia con que lo había venido haciendo hasta entonces.

Así pues, el área geográfica de reclutamiento acaparado por la Universidad Central (llamada también Complutense desde 1836, en que se trasladó desde Alcalá de Henares hasta el caserón de la calle San Bernardo) comenzó a disgregarse, incluso poco antes de la ley General de Educación de Villar Palasí de 1968, con la potenciación de las universidades periféricas clásicas (las nueve citadas), a las que se habían unido algunas de menor relevancia, como las públicas de La Laguna, Murcia, Cádiz y Málaga, las tres universidades autónomas de Madrid, Barcelona y Bilbao, el Instituto Politécnico de Madrid, las privadas de Deusto y Navarra, y las Pontificias de Comillas y Salamanca, a las que habría de añadir la singular Universidad de Verano de Santander (denominada Universidad Internacional Menéndez Pelayo desde 1947).



FIG. 2. Como se ve en esta composición, que refleja la superficie de la mayoría de los recintos universitarios madrileños en orden decreciente, existe una gran diferencia entre todos ellos, en tamaño y forma (obsérvese que ninguno tiene una forma geométrica regular). Aparece, en primer lugar, la antigua finca de la Moncloa o Ciudad Universitaria de Madrid, que supera las cuatrocientas hectáreas. Aunque con edificaciones bastante esponjadas en su interior, y con abundantes espacios libres, en este campus se encuentran, sin posibilidades de crecer internamente, los cogollos universitarios de la Complutense, la Politécnica, la UNED y otros centros como la Casa de Velázquez, el Consejo Superior de Deportes, el Instituto del Patrimonio Cultural de España, instalaciones del CSIC e incluso de varios ministerios y hospitales, además del rectorado de la UIMP. El grado de ocupación de la zona edificable de la Moncloa es tal, que en los últimos años la Complutense ha debido extenderse hacia el municipio próximo de Pozuelo de Alarcón, creando el campus de Somosaguas (40 ha); igualmente, la Politécnica tiene los recintos de Montegancedo (47 ha en el municipio de Boadilla del Monte) y Vallecas (30 ha); la UNED tiene otro recinto de cierta enjundia en Las Rozas; y las tres mantienen centros de enseñanza e investigación, adscritos o directamente vinculados a esas instituciones, por casi todo el tejido urbano regional madrileño, como es el reciente caso del parque tecnológico de la UPM en Getafe o el antiguo caserón de San Bernardo por parte de la UCM. El segundo campus en importancia es el externo de la Universidad de Alcalá de Henares (250 ha), creada a finales de la década de 1970, y que tiene grandes posibilidades de expansión, entre otros motivos porque la UAH ha tenido desde su creación dos ámbitos universitarios muy distintos al campus externo: las ciudades de Alcalá, donde está el edificio universitario más antiguo de la Comunidad de Madrid, y la ciudad de Guadalajara, situada ya en la Comunidad de Castilla-La Mancha. En tercer lugar, por extensión de su campus aparece la Autónoma, que, salvo la Facultad de Medicina (10 ha) y el Parque Tecnológico de Tres Cantos, tiene concentradas casi todas sus instalaciones en Cantoblanco, camino de Colmenar Viejo, pero todavía en el municipio de Madrid, con 150 ha. El cuarto campus es muy significativo, porque sus 53 ha pertenecen a un ámbito muy bien planificado desde su origen, y que carece de otros centros fuera de su propio recinto; se trata de la Universidad Alfonso X el Sabio, en Villanueva de la Cañada. La Universidad Rey Juan Carlos tiene tres recintos de tamaño medio en Fuenlabrada (48 ha), Móstoles (42 ha) y Alcorcón (30 ha), y uno pequeño en el distrito capitalino oriental de Vicálvaro (7,5 ha). La Universidad Carlos III tiene dos recintos intraurbanos en Getafe (20 ha) y Leganés (7,7 ha), y otro en la periferia noroccidental de la región madrileña, Colmenarejo (con 8,7 ha). El resto de los recintos privados distintos del antes reseñado son de pequeño tamaño, como es el caso de las universidades Europea de Madrid (40 ha), Francisco de Vitoria (22,5 ha), Antonio de Nebrija (22,5 ha), CEU-San Pablo (18,5 ha), Camilo José Cela (14,3 ha) o Pontificia de Comillas, próximo al campus de la Autónoma, en Cantoblanco (con 8,7 ha).

CUADRO I. Número de alumnos universitarios en España (1940-2008)

Año	N.º alumnos	Año	N.º alumnos	Año	N.º alumnos
1940	37.286	1970	205.602	2000	1.581.425
1950	54.605	1980	640.949	2008	1.366.542
1960	76.458	1990	1.137.228		

Fuente: Elaboración propia con datos suministrados por el MEC.

Pero fue en las décadas de 1970 y 1980 cuando se produjo una proliferación espectacular de las universidades periféricas, siguiendo de una forma clara en estos treinta años el modelo *demand-led*, que se prolongaría hasta finales de 1990, cuando comienza a entrar en crisis. Fue un periodo en el que la planificación universitaria brilló por su ausencia, en que primaron los «factores de proximidad» (Informe del Consejo de Coordinación Universitaria, 2007) hasta el punto de que sólo hay nueve capitales de provincia (Lugo, Orense, Zamora, Palencia, Soria, Segovia, Ávila, Huesca y Teruel) que no tienen universidad pública con su nombre, al margen de Extremadura, Castilla-La Mancha y País Vasco, que tienen repartidas sus instalaciones en sus respectivas capitales. Pero incluso aquellas que carecen de universidad con nombre propio, o con nombre de su comunidad autónoma, cuentan con algún tipo de instalación universitaria. A éstas habría que agregar las instalaciones universitarias ubicadas en otros municipios, a los que hubo que calmar en sus ansias por albergar algún centro universitario.

En orden de año de creación, en la década de 1970 surgen las tres politécnicas de Madrid, Barcelona y Valencia, la UNED y las universidades de Córdoba, Málaga, Extremadura, Alcalá de Henares, Alicante y León, todas ellas públicas. Del mismo signo son las universidades de la hornada de los años ochenta: País Vasco, Cantabria, Castilla-La Mancha, Islas Baleares, Navarra (pública), La Coruña, Vigo, Las Palmas de Gran Canaria y Carlos III de Madrid.

Significativamente, es en la década de 1990 cuando comienza a quebrarse el modelo determinado por la demanda en su sentido más puro, con la irrupción de las universidades privadas, que se aprovechan del apogeo de la demanda estudiantil y de la imposibilidad para muchos de los estudiantes de cursar los estudios deseados, debido a la consolidación del *numerus clausus* en determinadas carreras (biosanitarias, informática e ingenierías, especialmente). La creación de universidades privadas permite, mediante el pago de altas tasas (más de diez veces superiores a las de las públicas), que muchos alumnos hagan la carrera que desean en los nuevos centros privados,

CUADRO II. Número de universidades en España (1967-2008)

	1967	1971	1975	1985	1990	2005	2008
Públicas	13	19	24	31	37	50	51
Privadas/Iglesia	4	4	4	4	4	23	24
Total	17	23	28	35	41	73	75

Fuente: Elaboración propia.

no por casualidad situados casi todos ellos en Madrid o Barcelona, que se añadían a las clásicas universidades de Deusto (jesuitas) y Navarra (Opus Dei) y a los centros adscritos como estudios de negocios, algunos de los cuales se convierten con el paso del tiempo en universidades privadas. Así, se crean las universidades madrileñas de Alfonso X el Sabio, Francisco de Vitoria, CEU San Pablo, Antonio de Nebrija, Europea de Madrid y Camilo José Cela; mientras que en Barcelona surgen las universidades Ramón Llull, Oberta de Catalunya, Internacional de Cataluña, Vic y Abat Oliba-CEU.

Casi hasta tener cada capital de provincia una universidad, en los últimos tiempos han ido creándose otras muchas universidades públicas: Pompeu-Fabra (Barcelona), Lleida, Girona, Rovira i Virgili (Tarragona), La Rioja, Almería, Huelva, Jaén, Pablo de Olavide (Sevilla), Burgos, Jaime I de Castellón, Miguel Hernández (Elche) y Politécnica de Cartagena, a las que se añadieron la Internacional de Andalucía (con sedes en Sevilla, Úbeda y La Rábida), junto a las últimas privadas: SEK de Segovia, adquirida por el Instituto de Empresa, y que ha pasado a llamarse IE University, Católica de San Antonio en Murcia, Católica de Ávila, Mondragón, Cardenal Herrera-CEU de Valencia, Miguel de Cervantes de Valladolid, Internacional de Valencia, San Jorge, a Distancia de Madrid (UDIMA) y VIU de Valencia.

En la actualidad, y sin entrar en mucho detalle (pues el asunto es más complejo de lo que parece a simple vista), se contabilizan en España 75 universidades, repartidas por comunidades autónomas del siguiente modo: quince en Madrid (siete públicas, contando la UNED, y ocho privadas); doce en Cataluña (siete públicas y cinco privadas); diez en Andalucía (todas públicas⁶); ocho en la Comunidad Valenciana (cinco públicas y tres privadas, contando la VIU) y en Castilla y León (cuatro públicas y cuatro privadas); tres en Galicia (públicas), Murcia (dos y una) y el País Vasco (una pública y dos privadas); dos

⁶ Estando en prensa este artículo, se ha confirmado que no se llevará a cabo la Universidad Fernando III, que habría sido, con sedes en Córdoba y Sevilla, la primera universidad privada de Andalucía, promovida por la Compañía de Jesús y el CEU.

en Canarias (públicas), Cantabria (públicas, contando la UIMP), Navarra (una pública y otra privada) y Aragón (una pública y otra privada); una en Asturias (pública), Baleares (pública), Castilla-La Mancha (pública), Extremadura (pública) y La Rioja (pública)⁷.

En total, pues, hay 50 universidades públicas y 25 privadas (de las cuales al menos nueve tienen una clara orientación religiosa, y más concretamente católica). De éstas, son presenciales 49, a distancia cuatro (una pública, UNED, y tres privadas: UOC, UDIMA y VIU), más otras dos que tienen un estatus especial (la Universidad Internacional Menéndez Pelayo y la Internacional de Andalucía), por estar netamente orientadas a la formación complementaria y a los estudios de posgrado. Este conjunto de universidades se traduce, aproximadamente, en la existencia de 184 recintos o campus de cierta entidad en toda España, sin contar numerosas dependencias dispersas. Este panorama se compadece mal con el decremento de estudiantes experimentado en la última década (1998-2008), cifrado en una pérdida del 12 % (unos 170.000 alumnos). Como apunta Serrano Martínez (2007), «la reducción del número de estudiantes propicia una ocasión favorable, la cual debe aprovecharse para llevar a cabo profundas reformas estructurales en el sistema universitario».

2. TIPOS MORFOLÓGICOS DE INSTALACIONES UNIVERSITARIAS

Al igual que ocurre con los modelos universitarios, con el paso del tiempo las instalaciones universitarias han experimentado transformaciones morfológicas, lo que dificulta establecer modelos rigurosos y estables. Los cuatro modelos teóricos asumidos por los estudiosos de estos temas son: la ciudad universitaria tradicional, el campus norteamericano, la adaptación europea de dicho campus y la universidad dispersa en el tejido urbano preexistente.

La ciudad universitaria, casi siempre de origen medieval, es aquella en la que la función universitaria, más o menos continuada a lo largo del tiempo, ha actuado como principal factor de crecimiento, lo que se traduce en un tipo de vida muy diferente al de una ciudad industrial o comercial. Las ciudades universitarias suelen ser ciuda-

des de tamaño medio, lo que ha dado lugar a problemas de expansión con las nuevas y necesarias instalaciones universitarias de la última etapa de sobrecrecimiento: son los casos de Friburgo, Cambridge, Oxford, Uppsala, Bolonia, Coímbra, Salamanca, Santiago de Compostela, La Laguna o Alcalá de Henares.

Por su parte, el campus es, en origen, un recinto situado en las afueras de la ciudad preexistente que incluye en su interior instalaciones destinadas al servicio de las actividades docentes, discentes, investigadoras, residenciales y de ocio y recreación, todo ello provisto de grandes zonas ajardinadas. Esta concepción universitaria nace a finales del siglo XVIII en Princeton (Chapel Hill) y se formaliza como modelo a emular en Charlottesville (Universidad de Virginia) gracias a Thomas Jefferson. Se trataba de buscar un lugar aislado, extenso, autosuficiente, tranquilo, que propiciara un modo de vida en contacto con la naturaleza. Muchos de los campus de este tipo han sido absorbidos por la onda expansiva urbana, como sucede con Berkeley en San Francisco.

El concepto de campus llegó a Europa bastante más tarde, en el primer tercio del siglo XX, y se diferencia del modelo americano, en primer lugar, por su más reducido tamaño, su mayor proximidad a los núcleos urbanos, sus pretensiones más modestas y la modificación o desaparición de algunos de los elementos conformadores en origen. Si la inspiración ideológica del campus norteamericano provino de la *universitas* de Oxford y Cambridge, su retorno a Europa resultó a la postre más mimético desde el punto de vista aparente que de fondo; la idea de conjunto físico y conceptual se pervirtió, de ahí que muchos de los ejemplos europeos actuales se asemejen más a la idea de «polígonos de instalaciones universitarias» que de *campus martius*, o que se alejen de la «utopía de la insularidad». Ejemplos de los primeros campus europeos son los de Roma, Atenas y Oslo. En España, el ejemplo más significativo fue la llamada Ciudad Universitaria de Madrid, iniciada en 1927. Sin embargo, es a partir de la segunda guerra mundial cuando este modelo se generaliza, debido a la necesidad de muchas universidades, entonces en pleno crecimiento, de dotarse de terrenos emplazados en la periferia de las ciudades que permitieran su desarrollo.

El cuarto modelo, el de las instalaciones universitarias emplazadas en la ciudad preexistente, está representado como exponente máximo en Turín, ciudad con mucha menos tradición universitaria en Italia que Bolonia o Roma (La Sapienza), de tamaño medio y con un rico patrimonio arquitectónico, cuyos edificios de interés histórico-artístico han mutado su uso original por otro

⁷ Estando en prensa este artículo, hemos conocido la existencia de la Universidad Internacional de La Rioja, privada y a distancia (no en vano, también se autodenomina «la Universidad en Internet»), que entrará en funcionamiento en el curso 2009-2010. El rectorado está en Logroño y tiene también una sede en Madrid. Por tanto, habría que revisar ligeramente las cifras ofrecidas, quedando de esta manera la situación: en el conjunto del país habría 76 universidades, de ellas 26 privadas y cinco a distancia.

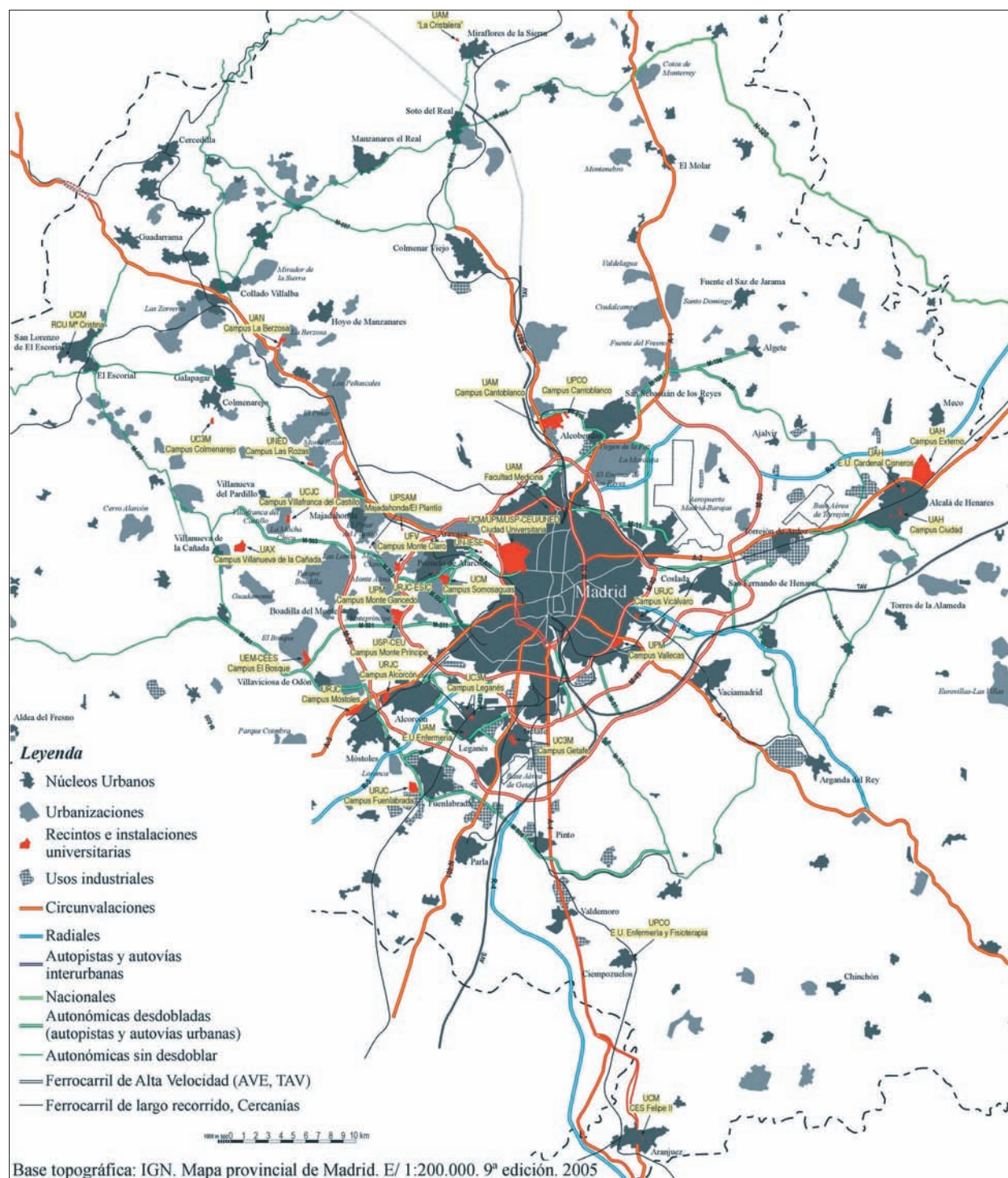


Fig. 3. Mapa de la zona central y periurbana de Madrid, en la que se localiza la totalidad de las universidades madrileñas, al socaire casi todas ellas de las grandes arterias de comunicación, especialmente en el sector occidental capitalino.

universitario, de modo que se ha optado por dar vida universitaria al centro urbano, ahorrándose la creación de instalaciones ex novo. Viena, Amsterdam, Copenhague o Edimburgo serían ejemplos parecidos al de Turín, aunque también pueden ser consideradas como ciudades con una gran tradición universitaria. Barcelona (Universidad Pompeu Fabra), que trata de fortalecer su centro con la función universitaria perdida antes de los años setenta, Leganés y Getafe, en Madrid, y, más recientemente, Cartagena, con su Politécnica, serían ejemplos parciales de este modelo, que ha tenido muy pocos seguidores por ahora, aunque es una tendencia emergente. También dentro de la trama urbana se podría hablar de una variedad de instalación que consagra en la universidad moderna la unión y la complementariedad de la docencia y la investigación, optando en este caso por edificios-universidad muy compactos, como ocurre en la Universidad Humboldt de Berlín y la Lomonosov de Moscú.

III. ANÁLISIS DEL ÁMBITO UNIVERSITARIO MADRILEÑO. CONSIDERACIONES HISTÓRICO-GEOGRÁFICAS

1. EL MARCO GEOGRÁFICO EN EL QUE SE ASIENTAN LAS INSTALACIONES UNIVERSITARIAS MADRILEÑAS: EL ÁREA METROPOLITANA DE MADRID

Ni la implantación de universidades en la región de Madrid ni su ubicación concreta dentro de ella se entienden bien sin tener en cuenta las características políticas y socioeconómicas del territorio en que se insertan, tanto históricas como actuales, y muy especialmente la enorme concentración de poder, población, recursos, capital, etc., que se ha ido conformando y reforzando con el paso del tiempo.

No pretendemos analizar aquí con detalle un territorio de tanta complejidad y dinamismo⁸, sino tan sólo caracterizarlo mínimamente con la finalidad de que se entiendan mejor algunas de las cuestiones que se desarrollarán a continuación.

La ciudad de Madrid y la corona periurbana que la rodea, espacio urbano que no se corresponde sensu stricto



FIG. 4. Fachada plateresca del rectorado de la Universidad de Alcalá de Henares. Creada en 1293 como estudio general por Sancho IV de Castilla, fue refundada por el cardenal Cisneros en 1499, fecha en la que se iniciaron las obras de este edificio, sin duda el más antiguo y representativo del mundo universitario madrileño. Desplazadas sus funciones universitarias a la Universidad Central de Madrid en 1836, no volvió a ser sede real de una universidad activa hasta la creación de la nueva Universidad de Alcalá de Henares, en 1977.

ni con el municipio capitalino ni con los límites de la comunidad autónoma, se sitúan aproximadamente en el centro geométrico de la península ibérica y también en el centro de su región administrativa, dentro de la cual se expanden como una «mancha de aceite», incluso alcanzando regiones vecinas, como las provincias de Guadalajara, Toledo y Segovia, las dos primeras en la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha y la tercera en la de Castilla y León, donde hay no sólo afecciones funcionales generales (los *commuters*, por ejemplo), sino también específicamente universitarias.

No cabe duda de que Madrid y sus alrededores se sitúan en un terreno apto para el asentamiento, adecuado históricamente para la instalación y el desarrollo de una ciudad, en buena medida sobre tierra llana, bien regada (básicamente por las subcuencas septentrionales del río Tajo —Jarama y Guadarrama—) y, sobre todo, con recursos naturales diversos, derivados del contraste de altitudes entre una cordillera de notable presencia y el valle del río Tajo, uno de los mayores de la Península. Además, no hay registrados grandes riesgos de origen natural (seísmos, huracanes, desbordamientos o inundaciones, por poner algunos ejemplos). Así, las favorables condiciones del medio natural han permitido la extensión de la ciudad casi por la totalidad del territorio circundante. Salvo las partes más abruptas del sector septentrional y occidental de la región y la superficie ocupada por al-

⁸ Véanse, para ello, entre otros, los trabajos de Otero Carvajal y Bahamonde Magro (1989); García Ballesteros y Sanz Berzal (2002); Zárate (2003); García Palomares y Gutiérrez Puebla (2007 y 2008); Terán Troyano (2006); García Delgado (2007); López de Lucio y García-Lanza (2007); Méndez y Rodríguez (2007); Santiago Rodríguez (2007); Naredo y Frías (2007); Solís (2008); Leal Maldonado y Domínguez Pérez (2008); Fidalgo García y otros (2009).

gunos espacios naturales que, por su excepcional valía, han sido protegidos, apenas existen obstáculos que hayan impedido el crecimiento de Madrid, favorecido, además, por la inexistencia en las proximidades de otras aglomeraciones urbanas que pudieran hacerle sombra; Madrid no tiene competidoras cercanas, pues, salvo Valladolid (municipio de 318.461 habitantes en 2008, situado a 193 km), las demás ciudades de cierta envergadura se encuentran a una considerable distancia por carretera, que va de los 300 a los 600 km (Zaragoza y Valencia, a unos 325 km; Bilbao, a 398 km; Sevilla, a 538 km, y Barcelona, a 623 km).

Demográficamente hablando, el caso de Madrid es singular, pues es la única población importante que ha logrado ir en contra del proceso general operado en España en el último medio siglo: el enorme basculamiento de los habitantes desde el interior hacia la costa, que está experimentando un crecimiento demográfico espectacular. Así pues, Madrid ha actuado como un imán que ha atraído para sí a la población de sus anchos contornos territoriales que no se ha marchado al litoral.

Las consecuencias de la permanencia continuada del poder político del Estado (durante más de cuatrocientos años) en el constante crecimiento, en ocasiones acelerado, del ámbito madrileño son de gran trascendencia. La capitalidad implica, como es sabido, un amplísimo y nutrido repertorio de servicios administrativos, que lleva aparejados la aparición y el auge de otras actividades productoras de bienes y servicios o financieras (Madrid acapara casi el 18 % del producto interior bruto español). Es la región urbana con una renta per cápita más alta de España, muy por encima de la media de la Unión Europea. El cambio administrativo operado en Madrid tras la descentralización de los primeros años de la década de 1980, cuando aparecen diecisiete nuevas comunidades autónomas, con sus respectivas capitales, desaceleró el crecimiento demográfico madrileño, pero no lo paró. Este factor es relevante, pues, de no haber sido por ese cambio administrativo, probablemente Madrid habría absorbido gran parte del crecimiento poblacional que en los últimos veinte años ha nutrido a varias capitales regionales, al menos de las más próximas.

Su óptima situación para intercomunicar gran parte del territorio español y para enlazar los núcleos periféricos más distantes entre opuestas cuencas marítimas, así como la capitalidad político-administrativa mencionada, favorecieron la aparición de otro importante factor de crecimiento: un sistema radial de transportes y comunicaciones. Su emplazamiento central en la península ibérica fue aprovechado, ya en el siglo XVIII, por los Borbones para



FIG. 5. Situado en el municipio de Colmenarejo, en las proximidades de Galapagar y los Escoriales, el pequeño campus norteño de la llamada en sus inicios *universidad del sur*, construido diez años más tarde (1999) que los de Getafe y Leganés, no deja de resultar una excentricidad en todas sus acepciones, pues dista unos cincuenta kilómetros de su sede central getafeña (en la que se encuentra el rectorado). De magnífica factura arquitectónica y de excelente localización serrana, es sede de una biblioteca especializada en fondo madrileño, una residencia de estudiantes, algunas titulaciones duplicadas y unas pocas singulares, como los estudios de turismo, que sólo se imparten aquí. Su capacidad apenas alcanza los cuatro mil estudiantes, en su mayoría procedentes de los espacios urbanos más ricos de la aureola periurbana madrileña, aunque también de la propia capital, desde donde llegan en vehículo privado o mediante autobuses de línea.

diseñar una red viaria acorde con sus designios centralizadores. En 1720, el reglamento de Postas estableció una estructura caminera definida casi exclusivamente por seis ejes radiales que unían la capital con poblaciones situadas a más de trescientos kilómetros; los caminos transversales eran escasos, las vías litorales prácticamente inexistentes y había anchos vacíos entre los tentáculos salidos del único centro, Madrid, que, gracias a su situación, puede ejercer como tal centro en el mapa nacional con más simetría y regularidad en las distancias con los extremos que París, que fue la ciudad tomada como modelo a seguir. A partir de entonces, dicho centralismo y el trazado del sistema viario español fueron perpetuados hasta la actualidad. La red ferroviaria y la telegráfica, a partir de esa misma fecha, seguirán el mismo patrón, reforzándolo aún más. En la década de 1960 la red del tráfico aéreo regular dentro del territorio español peninsular también reproducirá hasta cierto punto esta pauta común (Madrid es el único *hub* peninsular ibérico), a modo de eslabón adicional de una cadena que se reforzará con la finalización de la red de autovías y autopistas construidas sobre las seis antiguas carreteras nacionales radiales, así

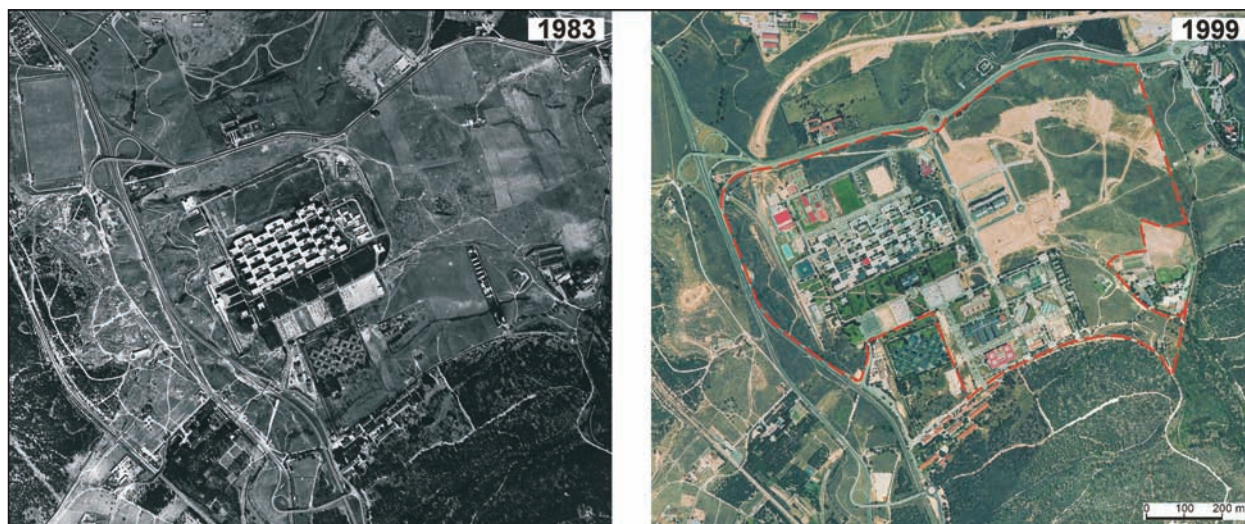


FIG. 6. Las principales instalaciones de la Universidad Autónoma de Madrid, creada a finales de la década de 1960, se encuentran en el Campus de Cantoblanco, ubicado al norte del municipio capitalino, a unos quince kilómetros de la Puerta del Sol, próximo al de la Universidad Pontificia de Comillas, al Monte de Valdelatas y a los núcleos de población de Alcobendas, San Sebastián de los Reyes y Tres Cantos. Hoy en día es un lugar privilegiado, que alberga uno de los centros universitarios más potentes de España, tras haber logrado salvar, en buena medida, los problemas de diversa índole que trajo consigo su ubicación en un lugar aislado, con falta de urbanización, sin servicios adecuados, etc., que llevaron a algunos de sus profesores a calificarlo de *ghetto*. En efecto, sin ser un sitio modélico, lo cierto es que la Autónoma de Madrid ha realizado notables mejoras para paliar las carencias con que contaba de partida; el arbolado, los centros de investigación, las instalaciones de deporte, los medios de transporte, la construcción de residencias universitarias, etc., han ido poco a poco mejorando su calidad de vida.

como con el trazado del tren de alta velocidad que cierra la pasada centuria y abre la actual.

Desde el punto de vista demográfico, el fuerte crecimiento de Madrid experimentado a partir de mediados del siglo xx se explica por los numerosos e intensos desplazamientos de población procedentes de casi todas las zonas rurales del país. Éstos provocaron, consecuentemente, una notable aceleración del proceso de urbanización. En los años setenta la presión disminuyó, los flujos demográficos fueron menores y la región tuvo un pequeño bache, con el consiguiente envejecimiento de la población, hasta que en las décadas de 1980 y, sobre todo, de 1990 se produjo la llegada de nuevos efectivos, esta vez provenientes del extranjero, concretamente de países extracomunitarios (ecuatorianos, colombianos, dominicanos, magrebíes, polacos, rumanos, chinos, filipinos, búlgaros...), de tal forma que de los cinco millones de inmigrantes que España recibió en el periodo 1998-2008, Madrid es la ciudad que más alberga.

En los últimos tiempos el espacio urbano madrileño se ha transformado de manera extraordinaria, los límites de la gran ciudad se han hecho más difusos si cabe, resultando una tarea verdaderamente complicada trazar sus bordes. De hecho, por su dimensión y sus especiales características, varios estudiosos no dudan en calificar

a Madrid de «ciudad-región». Su crecimiento tiene un componente de dispersión caótica, al mismo tiempo que mantiene una polarización monocéntrica (López de Lucio y García-Lanza, 2007). El crecimiento urbano de la ciudad central se ha desbordado más allá de sus propios límites, ocupando extensas áreas de la región. Frente a otras capitales europeas, las dimensiones del Madrid histórico, anterior al siglo xx, son muy reducidas, al contrario de lo que ocurre en París o Londres. Del crecimiento urbano de Madrid destaca su forma tentacular, resultado de un desarrollo espacial dirigido por los caminos radiales que desde el centro ponían en comunicación la ciudad con las ciudades y pueblos inmediatos, y con el resto del país. Fue también un crecimiento a saltos.

Mientras que entre 1957 y 1980 la población de la región de Madrid se multiplicó casi por dos, la ocupación del suelo por usos urbanos o sus infraestructuras lo hizo por cuatro, pasando a afectar del 3 % al 13 % de su superficie entre las dos fechas señaladas. Este dato es reflejo del cambio de modelo operado desde la ciudad clásica hacia la ciudad difusa extendida por toda su región (García-Zaldívar y otros, 1984). Ya en la actualidad, la ocupación supera el 20 % (más de 2.000 km²) en la región, y unos 500 km² en las regiones contiguas, económicamente más pobres y menos pobladas.

Hasta los años cincuenta del pasado siglo el espacio urbano de Madrid creció en mancha de aceite con barrios ordenados como el Ensanche, y sobre todo con barrios parcelados al margen de las ordenanzas. Pese a que en 1963 se redactó un Plan General de Ordenación Urbana del Área Metropolitana de Madrid, tratando de encontrar soluciones al desordenado y acelerado crecimiento de la periferia, lo cierto es que se quedó sin plantear seriamente la cuestión metropolitana, que empezaba a ser una evidente y preocupante realidad. En la siguiente década se consolidaron la terciarización del área central de la ciudad y los polígonos de vivienda de los distritos periféricos. Paralelamente, se asentó la descentralización de la industria en polígonos periféricos de los municipios metropolitanos, así como el rápido crecimiento residencial de éstos mediante densos polígonos de vivienda. En ese periodo se empezaron a desarrollar actuaciones impulsoras de un nuevo tipo de dispersión, siendo las más significativas la creación de los primeros hipermercados de carretera y las propuestas de urbanización de grandes fincas vinculadas a las autopistas que se estaban proyectando.

La generalización de la vivienda unifamiliar adosada como nueva forma de hacer periferia se produjo en los años ochenta, y fue extendiéndose a todos los municipios de un área metropolitana cada vez más amplia. Con el desarrollo del sistema de autovías aparecieron las grandes superficies comerciales y los nuevos parques industriales y de ocio y recreación. A finales de esa década se desarrollaron las primeras estrategias de carácter subregional, promoviendo actuaciones de centralidad periférica y áreas residenciales. Sin embargo, en los noventa se abandona la política de descentralización del terciario. Se potencian actuaciones de oficinas en el distrito central de negocios y las áreas de centralidad se transforman en polígonos de grandes superficies comerciales. Paralelamente, se promueve el conjunto de infraestructuras de transporte (metro, red de cercanías, autovías, tren de alta velocidad, ampliación del aeropuerto), que crean nuevas expectativas de negocio en el territorio madrileño, y se ponen en marcha numerosos proyectos inmobiliarios de comercio, ocio y vivienda.

La fragmentación de los espacios urbanos y la difusión de la ciudad a modo de mancha de aceite, que marcan el camino irremediable del insostenible modelo urbano madrileño, tienen unos síntomas que se manifiestan con claridad a través de diversos indicadores. Si analizamos los parámetros de crecimiento de población y vivienda, se pone en evidencia el desajuste que se produce entre el crecimiento de la población y el incremento del consumo, mercantilización y colonización del territorio madrileño

por la vivienda, sobre todo en forma de urbanizaciones, lo cual repercute directamente sobre el incremento de los *commutings* y el aumento del tráfico y de la distancia y el tiempo que requieren los trayectos. Todo ello, además, se ve acompañado por el desmesurado crecimiento del total de viviendas secundarias y desocupadas, que claramente nos ponen en alerta sobre la difusión urbana y la sobreocupación del territorio que lleva consigo. Esto también se ve reforzado por el modelo de zonificación urbana extrema y la exaltación de la mercantilización del ocio y del consumo, que convenientemente exige la separación de la residencia de los espacios de producción y de consumo, siendo una buena muestra de ello la proliferación de grandes áreas comerciales y los grandes parques de ocio.

El espectacular incremento del parque inmobiliario y la peculiar distribución de la población en un marco de segregación social y espacial van acompañados de una urbanización perfectamente adaptada a la movilidad mediante el vehículo privado, en detrimento del transporte público (por cada cien pasajeros que optan por usar el transporte público en París, en Madrid sólo lo hacen veinte). Los medios de transporte públicos existen, pero su uso cada vez es menor, proporcionalmente, que el de los privados. En relación con la segregación social existente en Madrid, de las seis grandes autovías que salen de la gran urbe, las dos situadas al norte (NW y NE) están conformadas por sectores de clases medias y medias altas, unidades familiares jóvenes, con elevada cualificación, por profesionales y empresarios, que tienen en las urbanizaciones casi privadas (*gated communities*) sus más claros exponentes de desarrollo (Canosa, 2002). Los sectores de clases medias y medias bajas, de jóvenes con trabajo temporal (y, en muchos casos, precario), tienen, por el contrario, en casi toda la mitad sur, sus más expresivos lugares de ubicación, vertebrados por las cuatro restantes autovías radiales (sin contar las de peaje). El norte es un espacio de muy baja densidad, mientras que el sur tiene un mayor grado de hacinamiento edificatorio.

Realmente, la ausencia de planeamiento supramunicipal o de ordenación del territorio no es algo nuevo en la región de Madrid. En la práctica nunca se ha llegado a aplicar un plan regional ni de redes urbanas. Independientemente de su orientación política, ningún Gobierno ha sido capaz de llevar a cabo una política territorial global y que limite el enorme poder de los municipios. No se ha buscado una ordenación del territorio que promueva objetivos de interés general; más bien, la actuación pública se ha adaptado a lo que reclamaban los grandes operadores, si salvamos el caso, enormemente sugestivo, de COPLACO (Comisión de Planeamiento y Coordinación del Área Me-

CUADRO III. *Relación de universidades con instalaciones en la Comunidad de Madrid*

	Año	Carácter	Madrid capital	Instalaciones en otros municipios de la Comunidad de Madrid
Complutense de Madrid	1836	Pública	Ciudad Universitaria	Pozuelo de Alarcón (Somosaguas) Aranjuez San Lorenzo de El Escorial
UIMP	1932-1947	Pública	C/Isaac Peral, 23	
Pontificia de Salamanca	1957	Privada	Ciudad Universitaria (paseo Juan XXIII, 3) C/Santa Engracia	Majadahonda
Autónoma de Madrid	1968	Pública	Cantoblanco	Miraflores de la Sierra (Residencia La Cristalera)
Politécnica de Madrid	1971	Pública	Ciudad Universitaria Campus de Vallecas C/Ríos Rosas, 21 Ronda de Valencia, 3 C/Alfonso XII, 3 y 5	Boadilla del Monte (Montegancedo)
UNED	1972	Pública	Ciudad Universitaria C/ Fuente de Lima, 22 C/ Francos Rodríguez, 77 C/ Argumosa, 4 C/ Tribulete, 14	Las Rozas
Universidad de Navarra/IESE	1974	Privada	Cerro del Águila, 3 (Aravaca)	
Alcalá de Henares	1977	Pública		Alcalá de Henares Ciudad de Guadalajara*
Pontificia de Comillas	1977	Privada	C/Alberto Aguilera Cantoblanco	Ciempozuelos
Carlos III de Madrid	1989	Pública		Getafe Leganés Colmenarejo
Francisco de Vitoria	1993	Privada		Pozuelo de Alarcón
Alfonso X El Sabio	1993	Privada		Villanueva de la Cañada
CEU San Pablo	1993	Privada	Moncloa	Alcorcón-Boadilla del Monte (Montepríncipe)
			Argüelles	
Europea de Madrid	1995	Privada		Villaviciosa de Odón
Antonio de Nebrija	1995	Privada	C/Pirineos, 55 (Dehesa de la Villa)	La Berzosa (Hoyo de Manzanares)
Rey Juan Carlos	1996	Pública		Móstoles Alcorcón Fuenlabrada Vicálvaro
Camilo José Cela	1998	Privada		Villanueva de la Cañada
UDIMA	2006	Privada		Collado-Villalba

* Pertenece a la Comunidad de Castilla-La Mancha.

Fuente: Elaboración propia a través de los datos suministrados por las universidades implicadas.

tropolitana de Madrid), cuyo funcionamiento se remonta a 1964, a instancias del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo. En las últimas tres décadas se ha instrumentalizado la accesibilidad, se ha cambiado el régimen del suelo y se ha dejado que los promotores vayan urbanizando los terrenos en los que han tomado posiciones a mejor precio. Y los Gobiernos municipales, en vez de tratar de aumentar el patrimonio público de suelo, se dedican a dilapidarlo.

Numerosos municipios han pretendido duplicar, triplicar o quintuplicar a corto plazo su población, sin pa-

rarse a pensar que la calidad de vida generalmente se encuentra reñida con la masificación. Al mismo tiempo que existen en la región cerca de 350.000 viviendas vacías, que no se alquilan, se han seguido construyendo edificios de nueva planta a un ritmo sin precedentes, hasta la brusca irrupción de la crisis económica que sacude el país. El problema de la vivienda y su evolución de precios ha tenido gravísimas repercusiones. El desorbitado precio de los pisos, menor cuanto más nos alejemos de la almendra central, hace que la diáspora de la capital

tenga razones fundamentalmente económicas, y, así, los efectivos demográficos de muchos de esos municipios periféricos se componen en gran parte de gente que, en realidad, no tiene ningún interés especial en vivir fuera de Madrid. La mayoría debe desplazarse diariamente a trabajar en la capital, por lo que se construyen más carreteras y autovías para que los cada vez más abundantes vehículos, que, pese a ello, se siguen atascando, al tratar de acceder o salir de la ciudad.

2. LA IMPLANTACIÓN UNIVERSITARIA EN LA COMUNIDAD DE MADRID: EVOLUCIÓN HISTÓRICA E IMPLICACIONES TERRITORIALES

El área metropolitana de Madrid alberga la mayor concentración de universidades de España. Con recintos o instalaciones de significación, están implantadas en Madrid siete universidades públicas (Complutense, Autónoma, Politécnica, UNED, Alcalá de Henares, Carlos III y Rey Juan Carlos), más la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (sin grandes infraestructuras pero con mucha relevancia social), y diez privadas: Pontificia de Comillas⁹, Francisco de Vitoria¹⁰, Alfonso X el Sabio¹¹, CEU San Pablo¹², Europea¹³, Antonio de Nebrija¹⁴, Camilo

⁹ Universidad de la Iglesia dirigida desde hace más de un siglo por la Compañía de Jesús, una de las instituciones privadas que cuenta con más universidades en el mundo. En 1969 se aprobó su traslado desde Santander hasta Madrid, lo que fue haciéndose de forma paulatina. Desde 1978 ofrece un programa de estudios de gran éxito que combina las licenciaturas de ciencias económicas y empresariales junto a derecho, gracias a que pasaron a formar parte de la universidad el Instituto Católico de Artes e Industrias (ICAI) y el Instituto Católico de Administración y Dirección de Empresas (ICADE), unidos en 1960.

¹⁰ De «inspiración católica», controlada por la Legión de Cristo, grupo religioso conservador fundado en 1941 por el padre Marcial Maciel, con diez colegios en España (varios de ellos, como el Everest, en Madrid) y presencia en todo el mundo, al que se encuentran vinculados importantes políticos y hombres de negocios españoles.

¹¹ Pertenece a la empresa Universidad Privada de Madrid, S. A. Su ideario es resumido de la siguiente manera en su página web: «La Universidad nace como un proyecto empresarial basado en los principios de libertad e independencia, dirigido a proporcionar a nuestros alumnos los conocimientos adecuados para lograr su inserción, como titulados, en el mundo de la empresa. Para ello, se ha considerado fundamental combinar la formación humanística tradicional con las nuevas tendencias tecnológicas, con el fin de proporcionar a nuestros estudiantes un elevado grado de competitividad».

¹² En origen Centro de Estudios Universitarios (CEU), se encuentra vinculada con la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, al igual que las universidades Cardenal Herrera de Valencia y Abat Oliba de Barcelona, cinco colegios de primaria y secundaria en Madrid, Valencia, Alicante y Murcia, y diferentes centros de posgrado, una escuela de magisterio y dos escuelas de negocios.

¹³ Está integrada dentro del grupo Laureate International Universities, que aglutina 59 instituciones de educación superior en 19 países.

¹⁴ Se define como en su página web como «laica e independiente y con clara vocación internacional y espíritu práctico».

José Cela¹⁵, Pontificia de Salamanca¹⁶ y UDIMA¹⁷; a las que podría sumársele la Universidad de Navarra¹⁸, que, mediante su escuela de posgrado de dirección de empresas IESE, lleva implantada en Madrid desde 1974.

Curiosamente, o quizá por ello, a pesar de ser Madrid durante mucho tiempo sede de la Universidad Central del Estado y de que su área metropolitana, como hemos dicho, acapare el mayor número de universidades públicas de España, amén del mayor número de alumnos en su conjunto (250.000), hoy en día son más las universidades privadas que las públicas¹⁹, aunque estas últimas sigan teniendo una mayor cantidad del alumnado.

Incorporar la perspectiva temporal en el estudio del modelo de localización territorial de la universidad madrileña parece una cuestión básica, pues su existencia es resultado de un proceso relativamente largo, aunque se haya acelerado en las dos últimas décadas. El análisis diacrónico permite contextualizar la creación de cada universidad o recinto universitario al dar pistas para conocer y descubrir las posibles claves o lógicas que acompañan a su instalación.

Dejando a un lado la consideración de la Ciudad Universitaria de la Moncloa, puesta en marcha en 1927, sobre la que se ha escrito mucho y bien (Chías, 1986; Campos, 1994), y a la que nos referiremos más adelante, el estudio dinámico comienza con la creación en 1968 de la segunda universidad madrileña, la Autónoma, localizada bastante lejos del recinto de la Universidad Complutense, en el campus de Cantoblanco, al norte del término municipal madrileño. Las últimas instalaciones culminadas son la de la Universidad Pontificia de Salamanca, en Majadahonda (2001) y la que abrió en el municipio de Collado-Villalba, en febrero de 2008, la segunda univer-

¹⁵ Vinculada a la Institución Educativa SEK (San Estanislao de Kostka), laica y de tradición familiar, fundada en 1892 en el centro histórico de Madrid, y que en la actualidad controla varios colegios, tanto en España como en el extranjero.

¹⁶ Universidad Católica, cuya titularidad ostenta la Conferencia Episcopal Española. La Fundación Pablo VI, creada por el cardenal Ángel Herrera Oria, erigida por la Santa Sede y reconocida como fundación religiosa y docente por el Estado, es la institución cultural y de estudios superiores que patrocina, organiza y gobierna el funcionamiento del núcleo originario y principal del campus de la Universidad Pontificia de Salamanca en Madrid.

¹⁷ Vinculada al Centro de Estudios Financieros y al Centro de Iniciativas Profesionales, dos importantes escuelas de negocios.

¹⁸ Vinculada desde 1952 al Opus Dei, institución de la Iglesia católica fundada por Josemaría Escrivá de Balaguer.

¹⁹ Sea como fuere, no deja de ser llamativa esta circunstancia, máxime si se tiene en cuenta que, según un reciente estudio de la Federación de Usuarios Consumidores Independientes (FUCI), el coste promedio en la universidad pública madrileña es de unos ochocientos euros, mientras que la matrícula en la privada es, como mínimo, cuatro veces más, a lo que habría que sumar en muchos casos cuantiosos gastos de material y alojamiento, casi siempre en el mismo campus, o en dependencias y domicilios muy controlados.

CUADRO IV. *Distribución aproximada de alumnos, profesores y personal de administración y servicios en las distintas universidades madrileñas (curso 2008-2009)*

Universidad	Alumnos	Profesores	PAS	Total
UNED*	172.898	1.451	1.336	175.685
Complutense	88.177	6.402	4.104	98.683
Politécnica	35.321	3.366	2.324	41.011
Autónoma	33.000	2.493	990	36.483
Alcalá	24.300	1.696	1.296	27.292
Rey Juan Carlos	23.000	1.473	523	24.996
Carlos III	17.929	1.666	724	20.319
Pontificia de Comillas	9.973	1.748	286	12.007
Alfonso X el Sabio	10.394	1.085	250	11.729
Europea de Madrid	8.500	596	307	9.403
CEU San Pablo	7.872	801	238	8.911
Camilo José Cela	3.400	309	58	3.767
Antonio de Nebrija	3.052	182	93	3.675
Francisco de Vitoria	2.593	134	186	2.913
Pontificia de Salamanca	2.000 aprox.	—	—	—
UDIMA	427	23	9	459

* Sus cifras han de interpretarse teniendo en cuenta que se trata de una universidad no presencial, si bien además de realizarse exámenes se hacen tutorías y exámenes optativos.

Fuente: Elaboración propia con datos suministrados por las universidades consultadas.

sidad privada a distancia de España, UDIMA, que no aporta ningún título nuevo a los ya existentes en las universidades públicas (las cuales ya estaban experimentando la semipresencialidad o la educación a distancia, como es el caso de la UNED, con sede central administrativa en el Paseo del Prado, facultades en la Ciudad Universitaria de Madrid). Esos cuarenta años que medían entre esta última y la Universidad Autónoma de Madrid pueden, a su vez, subdividirse en dos periodos, definidos por contextos socioeconómicos, políticos e institucionales bastante bien diferenciados. Como correlato físico, en esas cuatro décadas, el territorio madrileño experimenta cambios funcionales de gran calado, a los que el conjunto de las universidades no permanece ajeno.

A) *Recintos e instalaciones de los años sesenta y setenta del siglo xx*

Entre los años 1968 y 1972 se crean tres de las mayores universidades madrileñas: la Autónoma, la Politécnica y la de Alcalá de Henares, que van a reforzar a la hasta entonces única existente, la Complutense. Su nacimiento se produce por el decreto ley 5/1968, sobre Medidas Urgentes de Reforma Universitaria. Resultado del mismo es la creación de la Universidad Politécnica en 1971, cuyo

antecedente inmediato era el Instituto Politécnico de Madrid, creado en 1966 y que agrupó a todas las escuelas técnicas que había en esos tiempos. Esta nueva universidad ocupa terrenos en el campus de la Moncloa (Ciudad Universitaria), aunque mantiene muchas sedes de escuelas técnicas dispersas por el tejido urbano capitalino (Minas, Industriales...). La siguiente es totalmente nueva, la Autónoma, creada en 1968. Algo más tarde se procede a la primera descentralización de la Universidad Complutense a municipios periféricos, con la creación en 1971 del campus de Somosaguas en Pozuelo de Alarcón, separado de la Ciudad Universitaria por la zona boscosa de la Casa de Campo. Estas últimas actuaciones se explican tanto por el fuerte incremento de la población estudiantil y la saturación de la Complutense como por el deseo de evitar los aspectos negativos que ésta conlleva (sobre todo los relacionados con los conflictos de carácter político e ideológico) y, desde el punto de vista morfológico, llevar a la práctica el modelo de campus, que retornaba a Europa con fuerza en esos años, y que en España se extendió, además de a los dos nuevos recintos madrileños, a las otras dos universidades autónomas peninsulares, las de Leioia (Bilbao) y Bellaterra (Barcelona). Para la localización de la Autónoma se barajaron varias posibilidades. Se pensó en Aravaca, Pozuelo y Alcalá de Henares,

aunque finalmente se eligió el paraje de Cantoblanco, próximo a la única actuación urbanística urgente (ACTUR) que se programa en las afueras de la capital para una población de 70.000 habitantes. El resultado es la creación de un complejo universitario con oferta suficientemente amplia a la vista de la demanda del momento. Se localiza en la carretera de Colmenar Viejo, eje especializado en grandes equipamientos de carácter regional (Gómez Mendoza y otros, 1987).

La creación de la Universidad de Alcalá de Henares tiene otros fundamentos: la posibilidad de recuperar la tradición histórica universitaria a través de la instauración de dicha función, disponer de abundante suelo vacante de titularidad pública, ocupando y reutilizando una antigua base aérea en desuso, gozar de una buena accesibilidad para el momento a través de la N-II y el ferrocarril, haber sido declarado el centro de la ciudad conjunto histórico en 1968, cuestión que refuerza el peso histórico de la ciudad, y el fortalecimiento de su centralidad industrial en el corredor del Henares (Gutiérrez, 1990).

B) Recintos e instalaciones de los años ochenta y noventa del siglo XX

Desde finales de la década de 1980 y hasta 2001 se crean dos nuevas universidades públicas y un nuevo recinto de la Universidad Politécnica. Pero lo más importante es que se consolidan nueve universidades privadas, que diversifican la oferta existente hasta ese momento. Las nuevas universidades se localizan en distintos municipios de la comunidad, por lo que la función universitaria en Madrid se hace mucho más regional, con la creación de un total de catorce recintos fuera de la capital.

Así pues, este periodo se caracteriza por el gran impulso dado a los estudios superiores por parte de las entidades privadas, así como por la nueva orientación que toma la universidad pública. El nuevo marco legal que ampara el fenómeno es la Ley Orgánica de Reforma Universitaria de 1983, que permite a las comunidades autónomas crear universidades en su territorio. De igual forma, la misma ley de 1983, respetando los principios constitucionales sobre libertad de enseñanza, asume la creación de aquellas universidades privadas que sean reconocidas por la correspondiente comunidad autónoma.

El crecimiento y la apertura de la economía de la Comunidad de Madrid, sobre todo desde 1985, es un hecho ya bastante analizado que se materializa en el desarrollo de infraestructuras, la aparición de nuevos equipamientos y centros de actividad y el desarrollo de la suburbanización cada vez más lejana, donde predomina la vivienda

unifamiliar. Este contexto general ha de entenderse en el creciente liberalismo, en la presencia cada vez mayor del capital privado en determinados servicios sociales y en un número muy elevado de estudiantes universitarios en España, que ha ido menguando según nos adentrábamos en la década 2000-2009.

Esta dinámica metropolitana también se aprecia en la creación de nuevas universidades. Tres cuartas partes de las universidades actuales y cuatro quintas partes de los campus surgieron entre 1989 y 2001. Las universidades públicas que se crean a finales de los años ochenta responden a políticas que todavía consideran importante la presencia de lo público en materia de educación. En la década siguiente, sin embargo, el protagonismo lo tendrán las entidades privadas. Parece, pues, conveniente atender al contexto social y político, así como territorial, en el que se crean unas y otras.

Las dos nuevas universidades públicas se localizan en el sur metropolitano. Su creación y localización se acompaña de las siguientes circunstancias, unas de carácter general y otras concretas y referidas al ámbito de localización: se asiste en la región a un crecimiento de la demanda de estudios superiores en estos años, como muestra el fuerte incremento de matriculados entre 1980 y 1987, que pasan de 146.000 a 208.000 estudiantes, con un incremento en siete años del 42 %; la nueva política regional basada en la búsqueda del equilibrio socioeconómico entre las diferentes zonas de la comunidad está en la base de su creación. La dualidad clásica norte-sur es el punto de partida de la preocupación del Gobierno socialista, que fija su atención en el conjunto de ciudades que ya han conformado en los ochenta el llamado «sur metropolitano» a expensas de tasas de crecimiento demográfico muy altas entre 1970 y 1981; el crecimiento demográfico de los cinco municipios del sur, tanto Alcorcón, Leganés, Getafe y Móstoles como Fuenlabrada, que ya sumaban 659.780 habitantes en 1981, supone un incremento con respecto a 1970 del 235 %. Este crecimiento explosivo, muy por encima de la media regional (24,6 %) descansa sobre todo en la llegada por inmigración de nueva población favorecida por procesos de descentralización productiva y costes diferenciales del valor del suelo; esta población se vincula con una importante demanda potencial, y además en crecimiento, de estudios universitarios, que, lógicamente, tienen que trasladarse a recintos universitarios relativamente lejanos. La búsqueda de un cierto equilibrio regional descansa en inversiones públicas para actividades diferentes y más cualificadas que las que definen la funcionalidad territorial, para invertir así las pautas de localización que

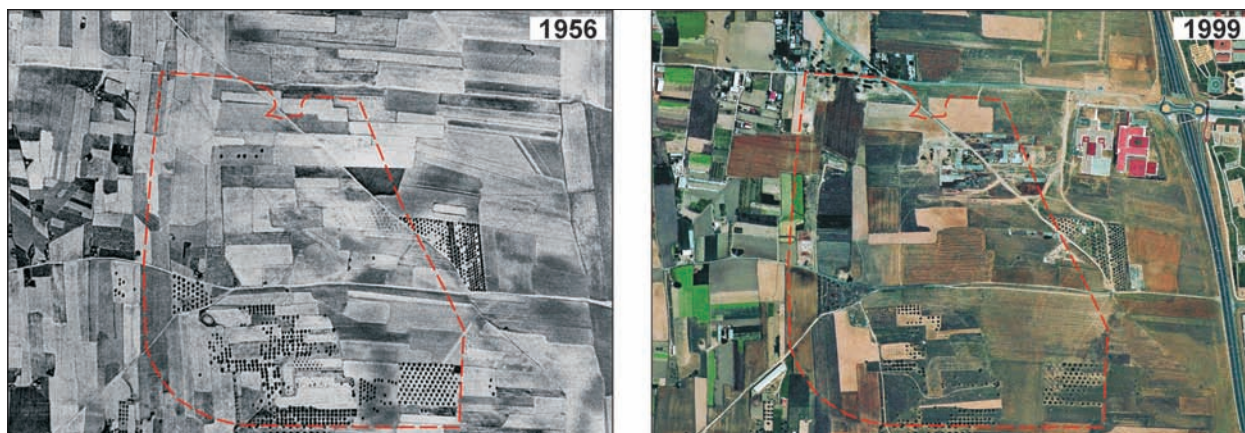


FIG. 7. Como se puede apreciar en la secuencia fotográfica, el campus de Fuenlabrada, uno de los cuatro campus de la Universidad Rey Juan Carlos (la última universidad pública creada en la Comunidad de Madrid, concretamente en 1996), se localiza en el extremo más suroccidental del espacio universitario madrileño, y, dada su muy reciente constitución, en la imagen aérea de 1956 aparece un espacio netamente cerealícola, con una disposición parcelaria muy típica de los alrededores de la ciudad de Madrid, que todavía pervive en la de 1999, si bien en ella ya hay muestras de cómo empieza a aparecer cierto número de edificaciones dispersas. Sobre un espacio de borde del «núcleo dormitorio» de Fuenlabrada, en la última

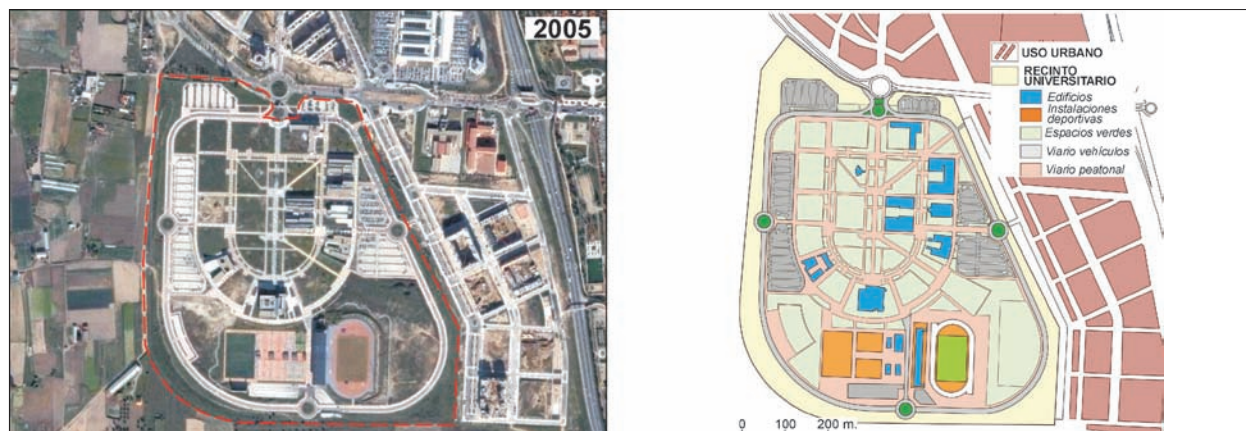
tienden a aumentar la brecha entre el norte y el sur de la región. Estas inversiones públicas se centran sobre todo en nuevos servicios, infraestructuras y equipamientos, entre ellos el universitario. Así pues, en la década de los ochenta surgen la universidad pública Carlos III (en sus respectivos campus de Getafe y Leganés) y el campus de Montegancedo en Boadilla del Monte como refuerzo de las instalaciones de la Universidad Politécnica de Madrid. Años después se crea la también pública Universidad Rey Juan Carlos, localizada igualmente en el arco sur-sureste (Fuenlabrada, Alcorcón, Móstoles y Vicálvaro).

La Universidad Carlos III nace a instancias del Gobierno central y se materializa a través de convenios firmados entre las tres administraciones: central, autonómica y los Ayuntamientos de Getafe y Leganés. La elección de la localización de las instalaciones en ambos municipios estuvo determinada por la existencia de antiguos cuarteles que, tras su rehabilitación y acondicionamiento, iban a servir para la función universitaria (Mora y Rodríguez, 2004). Las instalaciones se ponen en funcionamiento en 1989 y más tarde, en 1999, se funda el campus de Colmenarejo, municipio muy próximo a Galapagar y El Escorial. Continuando con la lógica que había motivado el nacimiento de la Universidad Carlos III, y con ánimo de satisfacer las aspiraciones municipales de contar con alguna instalación universitaria, se crea en 1996 la Universidad Rey Juan Carlos, con recintos en los municipios antes indicados, aunque ahora con instalaciones nuevas, salvo para el caso de Vicálvaro. La abultada población

que concentran estos municipios y el mantenimiento de políticas de reequilibrio regional justifican su creación desde el punto de vista oficial, aunque la dispersión de cada universidad no deje de constituir una disfuncionalidad de base en sí misma. Entre 1981 y 1991, los cinco municipios del sur vieron incrementar su población en 127.402 nuevos habitantes. La descentralización de la enseñanza superior pública se completa en estos años con el traslado en 1988 de la Facultad de Informática de la Universidad Politécnica desde el campus sur en Vallecas al recinto de Montegancedo (Boadilla del Monte). Esta decisión inicia la última etapa en el reforzamiento de la función universitaria en el oeste regional.

C) La irrupción en masa de las universidades privadas a partir de la legislación de 1991

El soporte jurídico que posibilita la creación de universidades privadas y centros universitarios de educación superior adscritos a la universidad pública es el real decreto 12 de abril de 1991 y la Ley Orgánica de Universidades de 21 de diciembre de 1991. Éstas son las dos orientaciones que permiten la privatización de parte de la enseñanza superior desde esta fecha, pudiendo ser el centro adscrito el primer paso para alcanzar el estatus de universidad privada. De las dos posibilidades hay ejemplos en la Comunidad de Madrid. Uno es el caso de la universidad privada Francisco de Vitoria, creada en el año 2001 en Pozuelo de Alarcón (carretera Pozuelo-Majadahonda, M-515, km. 1.800, junto a la M-40 y la M-503), pero cen-



fotografía aérea ya puede verse perfectamente el diseño elíptico, bastante acertado, del que quizá sea el mejor campus de esta universidad, en el que se imparten, entre otros estudios, turismo, periodismo y comunicación audiovisual, ingenierías de la telecomunicación y telemática, sistemas audiovisuales y multimedia, economía, administración y dirección de empresas o derecho. Aunque nació casi en un despoblado, poco a poco el campus ha ido ganando en centralidad, entre otras cosas por la accesibilidad en transporte público generada por Metrosur, de tal manera que, como puede apreciarse en el plano dibujado, están apareciendo en su entorno nuevos espacios de edificación residencial.

tro universitario adscrito a la Complutense desde 1993, que conseguirá la homologación como universidad privada a través de la ley de 1991 ya enunciada. Ejemplo de creación directa es la Universidad Alfonso X el Sabio, que fue aprobada por ley en 1993.

La euforia de la creación de centros universitarios de titularidad privada se concentra en un corto periodo de tiempo, una vez que la ley de 1991 despeja el panorama. Surge vinculada a un determinado territorio, pues la enseñanza superior privada, salvo en el caso de Aranjuez, se instala con exclusividad en el oeste rico de la región. Las seis universidades privadas se localizan en seis municipios de la corona metropolitana occidental: Pozuelo de Alarcón, Boadilla del Monte, Majadahonda, Villaviciosa de Odón, Villanueva de la Cañada y Hoyo de Manzanares. Los seis municipios sumaban una población en 1981 de 69.241 habitantes, mientras en 1991 ésta había ascendido a 118.431, con un crecimiento del 71 %, muy superior al de la región. En el momento en el que se despeja la situación jurídica a principios de los años noventa, surgen cinco universidades privadas, tres en 1993 y dos en 1995; en 1998 se crea la Universidad Camilo José Cela, y, por último, en el año 2001, la Pontificia de Salamanca, que ya contaba con instalaciones en el centro de Madrid, abrió, además, nuevas dependencias en Majadahonda, si bien la crisis económica ha hecho que estén cerradas en la actualidad. Por otro lado, la Universidad de Navarra está presente en Madrid a través del campus de IESE, ubicado en el Cerro del Águila (Aravaca), al noreste de la Casa de Campo. Como ya se ha indicado, la última universidad

en instalarse, concretamente en Collado-Villalba, es la privada a distancia UDIMA, en 2006.

3. OTRAS CONSECUENCIAS DE LA FUNCIÓN UNIVERSITARIA EN MADRID: LA PROLIFERACIÓN DE CENTROS DE TIPO UNIVERSITARIO, DE POSGRADO O VINCULADOS A LAS UNIVERSIDADES

Para completar, y quizá para complicar, la radiografía del sistema universitario madrileño, hemos de mencionar, aunque sea brevemente, la existencia de otros muchos centros de carácter universitario o vinculados a las universidades en Madrid (a veces con escasa implantación territorial, pues suelen ocupar espacios reducidos, que pueden ir desde un inmueble completo hasta una planta o una oficina compartidas), que contribuyen a resaltar la importancia de la actividad universitaria en la región objeto de nuestro estudio.

A) Centros superiores de estudios universitarios y escuelas de negocios

Sin guardar orden cronológico ni de entidad, iremos describiendo los principales centros parauniversitarios: el CUNEF (Colegio Universitario de Estudios Financieros), creado en 1973 por el Consejo Superior Bancario (actualmente Asociación Española de Banca) como centro adscrito a la Universidad Complutense de Madrid y que se encuentra instalado en tres edificios junto a la

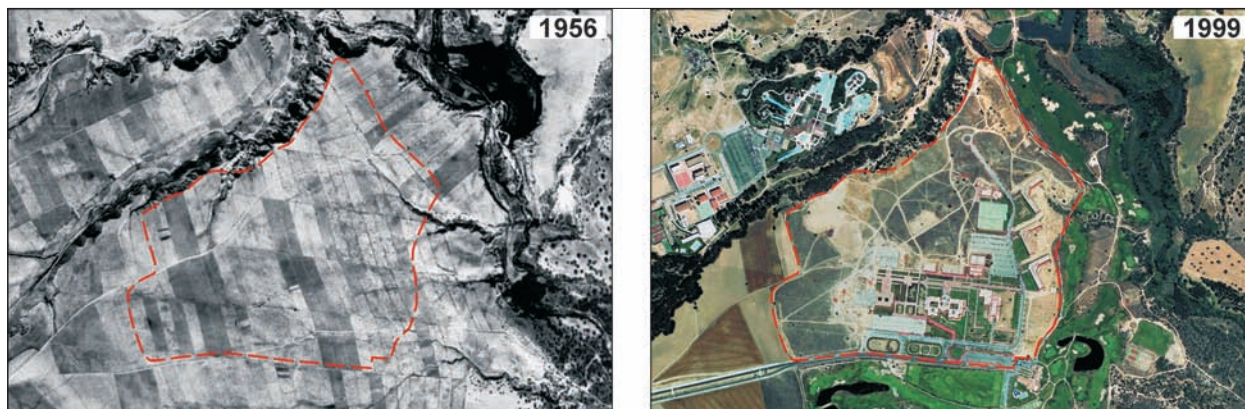


FIG. 8. Los gestores de la Universidad Alfonso X el Sabio optaron en la primera mitad de la década de 1990 por localizar sus instalaciones en un municipio (Villanueva de la Cañada) de la segunda orla periférica madrileña, situado a unos veinticinco kilómetros del centro capitalino y carente por completo de vínculos universitarios (curiosamente, hoy en día ser «villa universitaria», y además por partida doble, es una de sus principales señas de identidad). Su presidente y fundador, Jesús Núñez Velázquez, todavía hoy máximo dirigente de ACADE (Asociación de Centros Autónomos de la Enseñanza Privada, que aglutina a 3.800 centros educativos privados repartidos por todo el territorio nacional), eligió un municipio dispuesto a cederle abundante suelo, a unos dos kilómetros al este del casco urbano, para levantar una universidad privada, que ha actuado como uno de los principales motores del notable crecimiento económico y, por supuesto, inmobiliario del municipio en los últimos años, que ha pasado de tener 5.236 habitantes en 1993 a 7.714 en 1996 y 17.095 en 2008, y de 2.107 viviendas en 1991 (1.131 principales) a 6.036 en 2001 (3.449 principales) y 7.364 a mediados de junio de 2008. La generosidad municipal en la cesión del suelo se tradujo en la creación en 1993 del mayor campus universitario privado de España (53.521 m², y un perímetro de 3.200.000 m²), tras haber dado lugar previamente a la creación en el mismo entorno, próximo al río Aulencia, de un gran parque acuático (Aquopolis) de 15.000 m² en 1986 y, en 1991, a un campo de golf de 720.000 m², también en terreno municipal (probablemente, en su dehesa boyal, dado que se llama La Dehesa), que han contribuido a incrementar los atractivos de esta zona para una clase social emergente procedente en su mayor parte de Madrid capital (actualmente, Villanueva de la Cañada ocupa la segunda posición en la lista de municipios de la Comunidad de Madrid con mayor renta disponible per cápita). Hasta ahora, campo de golf y universidad están separados físicamente del pueblo recrecido, pero los planes urbanísticos de los regidores municipales y los últimos desarrollos van en la dirección de unir lo que está ahora segregado.

plaza de Alonso Martínez. Otro es el Centro Universitario Villanueva, de inspiración cristiana, vinculado al Grupo Educativo Fomento y al Opus Dei, adscrito a la Complutense desde 1997 y con sedes en el barrio de Salamanca, cerca de la Puerta de Alcalá, y en el barrio de Mirasierra, próximo a la carretera de Colmenar; en total, tuvo el último curso unos 1.800 alumnos, 264 profesores y 51 PAS. El tercero digno de mencionar son las ESCUNI (Escuelas Unidas), creado en 1970 y adscrito a la Universidad Complutense de Madrid como Centro de Estudios Superiores de la Iglesia Católica; su sede actual está en la avenida Nuestra Señora de Fátima, en el barrio de Carabanchel. El cuarto es el Centro de Enseñanza Superior en Humanidades y Ciencias de la Educación Don Bosco (CES Don Bosco), promovido por salesianas y salesianos, y también adscrito a la Universidad Complutense de Madrid, con domicilio en la calle Francos Rodríguez; se había creado como Escuela Universitaria de Formación del Profesorado en 1974. También vinculado a la Complutense está el Instituto de Estudios Bursátiles, un centro de estudios superiores creado en 1989 en las proximidades de la propia Bolsa de Madrid, en la calle Alfonso XI.

En los dos extremos del área metropolitana de Madrid se situaron dos centros con mayor implantación en sus respectivas entidades de población; éstos son el Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, fundado por la reina regente María Cristina de Habsburgo y Lorena en 1892, y dirigido por los agustinos de El Escorial desde su origen; también está adscrito a la Universidad Complutense, y sus instalaciones se sitúan en el complejo histórico-artístico del monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Al sur de Madrid, en Aranjuez, se encuentra el Centro de Estudios Superiores Felipe II, creado en 1999 como centro público a instancias de la Comunidad de Madrid y vinculado también a la Universidad Complutense; sus dependencias se reparten en varios edificios, como el antiguo cuartel de Pavía (que alberga la sede principal), la Casa del Gobernador, el Edificio de Lucas Jordán, el Centro Cultural Isabel de Farnesio y el de Nuevas Tecnologías, con unos 2.000 alumnos y 150 profesores.

Adscrito a la Autónoma desde 1980, aunque nació en 1949 como escuela universitaria, tenemos al Centro Superior de Estudios Universitarios La Salle; se encuentra



El campus de la Universidad Alfonso X el Sabio, muy espacioso y esponjado, es uno de los pocos en España que se ajustan al modelo anglosajón, pues tiene áreas docentes, investigadoras (las menos), deportivas y residenciales para sus alumnos. Aunque disponga de tres residencias (una mixta y dos unisex), un elevado porcentaje de sus cerca de once mil estudiantes ocupa en régimen de alquiler muchas de las viviendas levantadas en las dos últimas décadas, que sólo son ocupadas por sus propietarios en época estival.

La amplia oferta educativa de la autodenominada Universidad de la Empresa se estructura en torno a una Escuela Politécnica Superior (grados en ingeniería informática, ingeniería de sistemas de información, ciencias ambientales, arquitectura, ingeniería en diseño industrial y desarrollo de producto, ingeniería de la edificación, ingeniería de obras públicas en construcciones civiles, ingeniería de obras públicas en hidrología, ingeniería de obras públicas en transportes y servicios urbanos, ingeniería eléctrica, ingeniería electrónica industrial y automática, ingeniería de telemática, ingeniería de sistemas de telecomunicación, ingeniería mecánica, ingeniería de sonido e imagen y bellas artes), una Facultad de Ciencias de la Salud (grados en medicina, farmacia, enfermería, odontología, fisioterapia, terapia ocupacional, nutrición humana y dietética, veterinaria y ciencias de la actividad física y del deporte), una Facultad de Estudios Sociales (grados en administración y dirección de empresas, dirección comercial y *marketing*, y turismo, más algunos otros pendientes de ser aprobados) y una Facultad de Lenguas Aplicadas (grado en traducción e interpretación).

Las principales vías de acceso son la M-503 (que une Villanueva de la Cañada con la M-50 y la M-500, o carretera de Castilla) y la M-513 (que une la localidad vecina de Brunete con la M-50). Pese a que existen varias líneas de autobuses que llegan hasta el campus, el empleo del vehículo privado es intenso, tal y como delata la existencia de grandes áreas de aparcamiento. El control de acceso al recinto, como en general ocurre en otras universidades privadas, es sumamente estricto.

en la calle La Salle, del distrito de Aravaca, a la altura del kilómetro 10 de la autovía de La Coruña. De más reciente creación es la Escuela Superior de Ingenieros Comerciales (ESIC), adscrita a la Universidad Rey Juan Carlos I de Madrid desde 1999; se fundó en 1965, y tiene sus instalaciones dispersas por El Viso, Pozuelo de Alarcón y en la calle Arturo Soria. A esta última universidad y a la Camilo José Cela está adscrita la Escuela Superior y Fundación Universitaria (ESERP), una *business school* creada en 1983, situada desde entonces en una instalación no muy relevante en la calle Costa Rica. A otra universidad pública (Alcalá de Henares) se adscribe la Escuela Universitaria Cardenal Cisneros (EUCC), creada en 1973 por los hermanos maristas; sus instalaciones se encuentran en un pequeño campus de siete hectáreas ubicado a las afueras del casco histórico de Alcalá de Henares, próximo a la nueva plaza de toros de la ciudad.

De menor entidad son el Centro Superior de Edificación (CSE) Alameda, creado en 1990 por la Fundación Antonio Camuñas, adscrito a la Universidad Europea de Madrid; dispone de un edificio de 2.000 m² y siete plantas, en las cercanías del Centro de Arte Reina Sofía

y del Museo Thyssen. Otro es el Instituto Superior de Estudios Profesionales CEU San Pablo; situado junto al parque de la Dehesa de la Villa, cuenta con unos dos mil metros cuadrados de superficie. También hay que mencionar al Centro Español de Nuevas Profesiones (CENP), creado en 1957 por Francisco Javier Carreño Cima, pionero en los estudios de turismo en España; tiene su sede en la calle Gaztambide, y está ligado a la universidad venezolana Alejandro Humboldt. Otros dos centros universitarios son la privada Escuela Superior de Moda y Empresa, adscrita a la Politécnica, y creada en 2005, con sede en la calle Ayala, y el Centro de Estudios Superiores Profesionales y Universitarios Formatik, situado en la zona de Arturo Soria, vinculado a la Universidad Camilo José Cela, aunque ya creado desde 1974 para impartir turismo.

Por último, y quizá por ser los más reconocidos nacional e internacionalmente, junto con ICADE (Pontificia de Comillas en Alberto Aguilera) e IESE (Universidad del Opus Dei de Navarra en Aravaca), hay que mencionar a ESADE Business School, que es una institución académica universitaria independiente creada en 1958 en Bar-

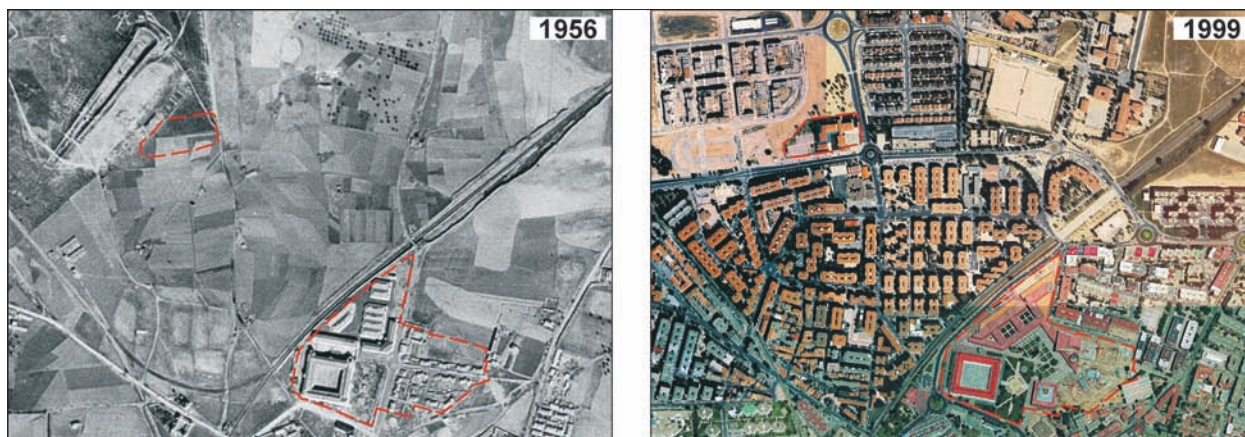


FIG. 9. El campus de Leganés de la Universidad Carlos III de Madrid se encuentra situado en dicha localidad de la periferia suroeste madrileña (obrero e industrial, y beneficiada por políticas de reequilibrio regional), distante unos once kilómetros de la Puerta del Sol y habitada por unas 190.000 personas, cantidad que la convierte en la quinta más poblada de la comunidad autónoma, por detrás del municipio capitalino, de Alcalá de Henares y de las inmediatas Móstoles y Fuenlabrada, ciudades estas dos últimas que constituyen, junto con la propia Leganés y otras como Alcorcón, Getafe y Parla, una aglomeración de cerca de un millón de residentes que experimentó un crecimiento demográfico realmente espectacular en el periodo comprendido entre 1960 y 1980.

Con una dimensión superficial de 7,5 ha y unos seis mil alumnos, probablemente sea el campus mejor concebido de esta universidad, así como el mejor integrado con el núcleo urbano (concretamente, con un área residencial de clase media-baja) en que se halla, aunque prácticamente limite en su flanco occidental con las vías del tren de Cercanías y de Metrosur, cuya estación de Leganés Central se encuentra muy próxima. Se trata,

celona por iniciativa de un grupo de empresarios y de la Compañía de Jesús, y que forma parte desde 1995 de la Universidad Ramón Llull. En Madrid cuenta con dos edificios contiguos situados en la zona empresarial de la plaza de Castilla, donde se imparten enseñanzas dirigidas a la formación directiva y a la alta dirección. El otro es el IE Business School, que nació en 1973 como una escuela de negocios privada con el objetivo de ofrecer formación de posgrado en gestión empresarial a la alta dirección. Está ubicado en el centro financiero de Madrid, en pleno barrio de Salamanca, donde cuenta con más de veinte mil metros cuadrados distribuidos en diecisiete edificios.

B) Centros universitarios extranjeros

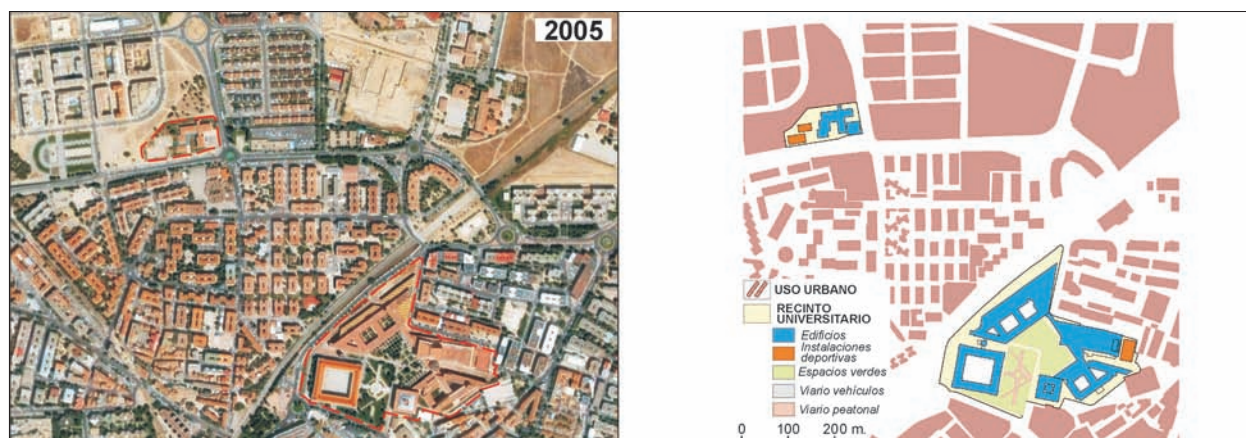
Según datos de APUNE (Asociación de Programas Universitarios Norteamericanos en España), en Madrid, y sobre todo en la capital, existen cuarenta programas²⁰, que

²⁰ ArcheoSpain, Boston College, Boston University, Bowling Green State University, California State University, CAPA International Education, Carleton College, CIEE-Alcalá, CIEE-Madrid, Colgate University, Depaul University, Duke University, Furman University, Georgetown University, George Washington University, Hamilton College, IES-Madrid, IFSA Butler University, Johns Hopkins University, Marist College, Marquette University, Middlebury College, New York University, Sewanee-in-Spain, State University of New York, St. Lawrence University, Skidmore College, Stetson University, Syracuse University, Tufts

son realizados por estudiantes matriculados en Estados Unidos en su tercer año de carrera. La mayor parte de estos programas se desarrollan en instalaciones pertenecientes a otras instituciones, salvo en los casos de Hamilton College, Middlebury College (c/Prim, 19), New York University (c/Segre) y Skidmore College y Tufts University (que comparten sede en la calle Recoletos).

Además de las anteriores, existen en Madrid tres universidades norteamericanas en las que se puede hacer íntegramente una carrera, y que no sólo se dirigen a alumnos de origen estadounidense: Saint Louis University (avenida del Valle, 34), Suffolk University in Madrid (calle de la Viña, junto a la avenida del Valle y el paseo de Juan XXIII, en Ciudad Universitaria) y Schiller International University (situada en un hermoso edificio de la plaza de la República Argentina). La jesuítica Saint Louis University se estableció en Madrid a finales de la década de 1960, siendo la primera universidad estadounidense en tener un campus propio dentro de Europa, y cuenta en la actualidad con cuatro edificios y cerca de 650 alumnos, de los cuales un 40 % son de Estados Unidos, un 25 % de España y el resto de otros 65 países.

University, Tulane-Newcomb, USAC-Madrid, University of California, University of Southern California, Universities of Indiana, Purdue & Wisconsin, Vanderbilt University, Vassar-Wesleyan-in-Madrid y Washington University in St. Louis.



básicamente, de un espacio central ajardinado rodeado en su mayor parte de edificios de nueva planta y uno rehabilitado, de planta cuadrada, que tiene la singularidad de haber sido concebido como cuartel para la guardia valona por el gran arquitecto dieciochesco Sabatini. Este campus alberga en su interior las enseñanzas de tipo técnico (si bien es cierto que hay algunas enseñanzas desdobladas en el campus de Colmenarejo), como los grados (cabe mencionar que la Carlos III fue la primera universidad pública española que adaptó la totalidad de sus titulaciones al Espacio Europeo de Educación Superior), muchos de ellos en inglés, en ingeniería eléctrica, ingeniería electrónica industrial y automática, ingeniería informática, ingeniería mecánica, ingeniería de sistemas audiovisuales, ingeniería de sistemas de comunicaciones, ingeniería telemática, ingeniería industrial e ingeniería de telecomunicación. Un auditorio, una biblioteca, un polideportivo y una residencia universitaria rematan el conjunto, que se completa, más al norte, en una zona de más reciente desarrollo, con varios laboratorios y, mucho más distante, separado por completo del núcleo urbano y al pie de la M-45, con el Parque Científico Leganés Tecnológico, todavía sin terminar.

Por otro lado, la prestigiosa institución británica London School of Economics and Political Science se hizo a finales de 2007 gracias a Cajamadrid, Mapfre y el Ayuntamiento de Majadahonda, y con el beneplácito de la Comunidad de Madrid, con una finca en las afueras de dicha población para levantar un centro universitario de posgrado de alcance internacional, denominado CIEES (Centro Internacional de Estudios Económicos y Sociales).

C) Colegios mayores y residencias universitarias

La presencia en la región de numerosos estudiantes procedentes de fuera de Madrid, de otras regiones españolas e incluso del extranjero se traduce en una gran proliferación de residencias y colegios mayores universitarios, que tratan por lo general de proporcionar a sus colegiales mucho más que un lugar donde vivir. Ateniéndonos a la información proporcionada por Manuel Martínez Ferrol (1978), en la década de 1940 no había en España más de diez colegios mayores. Hoy en día su número asciende a casi trescientos, y más de la mitad de ellos se encuentran en Madrid. Como es lógico, existe una gran concentración en la Ciudad Universitaria y sus alrededores, habida cuenta de la presencia de numerosas universidades (Complutense, Politécnica, CEU San Pablo, Pontificia de Comillas, universidades americanas, etc.).

Algunos de los más relevantes son Pío XII, San Juan Evangelista, Fundación SEPI, Alcalá, César Carlos, Isabel de España, Chaminade, Juan Roncalli, Santa María del Estudiante, Nuestra Señora de África, Mendel, Mara, Santa Mónica, Loyola, Elías Ahúja, Vasco de Quiroga y Santo Tomás de Aquino.

El problema del alquiler de viviendas para estudiantes durante el curso académico, de gran interés, requeriría, dada su complejidad, una investigación específica para poder arrojar algún dato fiable, aunque nos consta que en algunos lugares tiene bastante significación, como en el barrio madrileño de Argüelles o en el municipio de Villanueva de la Cañada. Por último, en relación con el alojamiento estudiantil (y, en menor medida, profesoral), hay que tener presente que varias universidades, tanto públicas como privadas, cuentan con residencias universitarias entre sus instalaciones, como, por ejemplo, la Autónoma, la Carlos III, la Alfonso X o la Europea de Madrid.

D) Parques científicos y tecnológicos

Igualmente, cabe citar la existencia de varios parques científicos o tecnoparques vinculados a las universidades madrileñas, como el Parque Científico Tecnológico de la Universidad de Alcalá (Tecnocalalá); el Parque Científico de Madrid (Tres Cantos), relacionado con la Autónoma y la Complutense; el Área Tecnológica del Sur en Getafe,

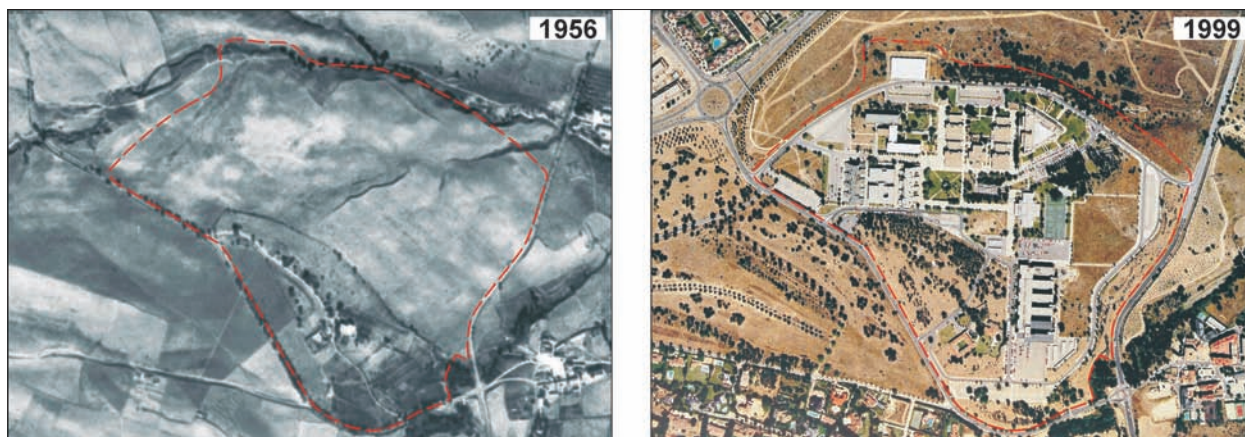


FIG. 10. El campus de Somosaguas de la Universidad Complutense, surgido en los inicios de la década de 1970 para hacer frente al crecimiento de la universidad más grande de España (y también para alejar de Madrid a algunos de los sectores estudiantiles más reivindicativos en aquella época), está situado en el término municipal de Pozuelo de Alarcón (el de mayor renta disponible per cápita de la región), separado de su centro urbano y a unos once kilómetros de la Puerta del Sol. Como es propio de la periferia oeste madrileña, abundan en los alrededores espacios verdes y residencias de clase media-alta y muy alta. Así pues, el campus, de unas treinta y ocho hectáreas de superficie, en que han ido construyéndose nuevos edificios (de gran heterogeneidad arquitectónica) que han acogido a unos diecisiete mil alumnos y a las facultades de Psicología, Ciencias Políticas y Sociología y Ciencias Económicas, a la Escuela Universitaria de Trabajo Social, al Instituto Complutense de Estudios Internacionales y al Centro Superior de Estudios de Gestión, así como un polideportivo, limita por el sur con una gigantesca y exclusiva urbanización de lujo (Somosaguas)

promovida por la Universidad Politécnica de Madrid; el denominado Móstoles Tecnológico, relacionado con la Universidad Rey Juan Carlos, y el Parque Tecnológico de Leganés, vinculado a la Universidad Carlos III de Madrid. Todos ellos tienen una notoria impronta superficial, pues alcanzan una dimensión media en torno a las diez hectáreas cada uno.

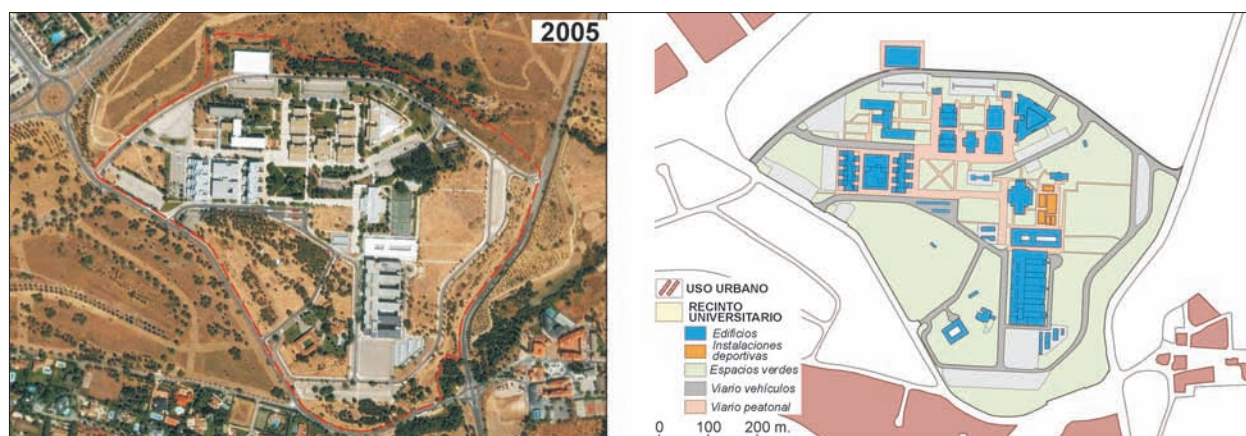
E) Clínicas y hospitales universitarios

Las universidades madrileñas guardan una estrecha relación con numerosos hospitales y clínicas, beneficiándose mutuamente. Entre otros, destacan el Hospital Universitario La Paz, el Hospital General Universitario Gregorio Marañón, el Hospital Universitario Doce de Octubre, el Hospital Universitario Ramón y Cajal, el Hospital Universitario Puerta de Hierro-Majadahonda, el Hospital Clínico Universitario San Carlos, el Hospital Universitario de la Princesa, el Hospital Infantil Universitario Niño Jesús, el Hospital Universitario de Madrid Montepíncipe, el Hospital General Universitario de Móstoles, el Hospital Universitario Príncipe de Asturias, el Hospital Universitario de Getafe, el Hospital Universitario Fundación Alcorcón, el Hospital Universitario Santa Cristina y la Clínica Universitaria Universidad de Navarra. Por tanto, no se concibe bien el sistema de salud de la Comunidad de Madrid si no se tiene en cuenta esa ligazón con las instituciones universitarias, especial-

mente con los profesores y los alumnos de medicina, enfermería, fisioterapia y psicología.

4. TIPOLOGÍA DE LOS RECINTOS E INSTALACIONES UNIVERSITARIAS DEL ÁREA METROPOLITANA DE MADRID

La Ciudad Universitaria de la Moncloa se localiza en el extremo noroeste de la ciudad de Madrid, en contacto con el parque del Oeste, el barrio de Argüelles y en el límite con el distrito de Tetuán, apoyado sobre la M-30, que la separa de la ribera del Manzanares y del área de influencia del monte del Pardo. Construida a partir de 1927 para la Universidad Central de Madrid, es el primer y mejor ejemplo del retorno a Europa del campus. Se diferencia de la concepción prístina en que está yuxtapuesta a la ciudad consolidada, pero tiene una enorme extensión superficial, en forma de cuña entre las masas boscosas del Pardo y la Casa de Campo, seccionadas por la carretera de La Coruña; de uso eminentemente universitario, se acomoda perfectamente a la belleza paisajística de su entorno. En términos urbanísticos, es deudora de ciertos aspectos formales del modelo americano, aunque no participa de sus vinculaciones estructurales y organizativas. Su nexo europeo tiene más que ver con el ideario higienista y con el movimiento urbanístico moderno, aunque su evolución en las últimas siete décadas le ha hecho perder muchos de los elementos que la singularizaron y justificaron, debido



y hacia el este con el denominado Parque Forestal de Somosaguas, que enlaza con la gran masa boscosa de la Casa de Campo. Hacia el norte se encuentra una importante arteria viaria (la M-503 o vía de las Dos Castillas, que conecta con la M-50, la M-40 y, por medio de la M-500 o carretera de Castilla, la A-6 y la M-30), que ha dado lugar al desarrollo moderno de una gran área residencial y comercial conocida como avenida de Europa, así como de un centro empresarial. En su flanco oeste, vacío hasta época reciente, se están levantando en la actualidad veinticuatro bloques de pisos con viviendas para personal de la universidad, el Residencial Somosaguas, muy polémico, que se está realizando con casi veinte años de retraso. Aunque siguen existiendo algunos problemas para acceder al campus en transporte público, la situación ha mejorado algo a partir de la puesta en funcionamiento desde 2007 del metro ligero Oeste, que une la madrileña estación de metro de Colonia Jardín con la estación del tren de Cercanías de Aravaca, existiendo una parada propia (Campus de Somosaguas).

en gran parte a la aparición de un denso tráfico, de paso e interno, que desvirtúa la imagen inicial.

Esta Ciudad Universitaria, sin duda la más significativa de España y, probablemente, de Europa (sus coetáneas de Atenas, Oslo y Roma no llegan a tener su empaque), albergó desde sus inicios a la Universidad Central de Madrid (denominada más tarde Complutense) y después a un grupo significativo de escuelas técnicas de la Politécnica de Madrid (varias aún siguen en sus nobles caserones capitalinos), a la UNED y, en menor medida, ya sea porque ocupan un pequeño espacio o por estar en origen en su borde oriental, a otras universidades como la UIMP o la CEU San Pablo. La masificación estudiantil de los años setenta obligó a estas cuatro universidades a buscar nuevos espacios de ensanche, todos ellos fuera del recinto actual: uno próximo, el de Somosaguas de la Complutense; los dos más lejanos, de la Politécnica, Montegancedo y Vallecas; el campus de Montepíncipe (Boadilla del Monte), para la CEU San Pablo, y la vuelta a Santander (Palacio de La Magdalena) de la universidad de verano, la Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Dada su magnitud y complejidad interna, hay que mencionar la creación en noviembre de 1990 del Consorcio de la Ciudad Universitaria para el desarrollo y la gestión urbanística de este vasto espacio de más de cuatro millones de metros cuadrados. Según datos del Consorcio, la Universidad Complutense es la que ocupa una mayor superficie construida (el 41 %, con 1.806.130 m²), seguida de la Universidad Politécnica

(el 17,3 %, con 762.477 m²) y, a mucha distancia, de la UNED (el 2,7 %, con 118.701 m²). Asimismo, cabe señalar la importante presencia de dependencias pertenecientes a otras instituciones, como por ejemplo al Ministerio de Cultura, el Ministerio de la Presidencia, el Ministerio de Ciencia e Innovación y el Ministerio de Asuntos Exteriores. La Ciudad Universitaria fue declarada en 1983 conjunto histórico-artístico por el Ministerio de Cultura, y en 1999 bien de interés cultural con la categoría de conjunto histórico por la Comunidad de Madrid. En la actualidad hay catalogados en su interior más de un centenar de edificios y 85 jardines históricos.

El segundo recinto con entidad en la historia de las universidades madrileñas es el de Cantoblanco, resultado del primer salto metropolitano en la universidad española, pues el de las «autónomas» fue un fenómeno que afectó también a los campus de Bellaterra y Leioa en 1968. Situado a unos quince kilómetros de la Puerta del Sol, en la carretera de Colmenar Viejo, en un paraje poco atractivo paisajísticamente hablando, emplazada en una gran hondura topográfica, con mal diseño por la excesiva rigidez de sus trazados y peor elección de sus materiales constructivos, se creó un campus para la Autónoma, prematuramente desnaturalizado, cuyo prestigio sólo quedó en el nombre, si bien en los últimos tiempos ha experimentado notables mejoras.

Mejor planificados son los campus de las universidades privadas Alfonso X, Europea, Camilo José Cela y

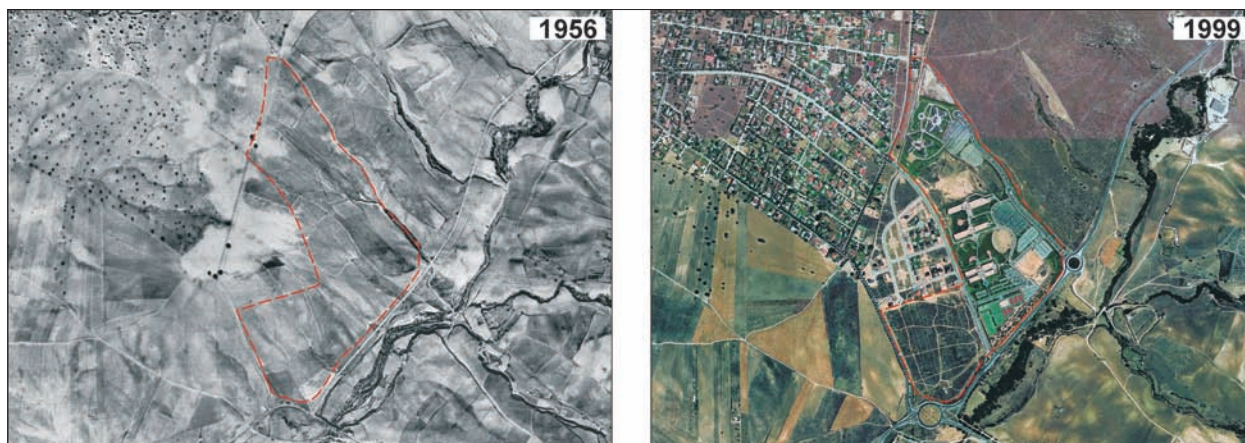


FIG. 11. El campus principal de la Universidad Europea de Madrid (único desde la primera mitad de la década de 1990 hasta que, recientemente, ha optado por ampliar su radio de influencia y acometer la construcción de nuevas instalaciones en la exclusiva zona de La Moraleja, donde viven algunas de las personas de mayor poder adquisitivo del país) está ubicado en el término municipal de Villaviciosa de Odón, en la corona metropolitana occidental, y a poco más de veinte kilómetros de distancia del centro de Madrid. Se encuentra segregado del casco urbano de Villaviciosa (a unos dos kilómetros hacia el sur), claramente delimitado en su flanco meridional por la carretera M-501 (que lo conecta con las vías de circulación M-40 y M-50) y adosado por su borde oeste a la gigantesca y elitista urbanización de chalés El Bosque (que, a su vez, limita con el río Guadarrama). De difícil acceso para personas sin relación directa con esta universidad, generosas proporciones y cuidada factura, acoge a cerca de siete mil alumnos, muchos de ellos originarios de regiones distintas a la Comunidad de Madrid, e incluso de fuera de España. Cuenta con dos residencias universitarias con capacidad para unos quinientos cincuenta estudiantes, numerosas y modernas instalaciones (laboratorios, estudios,

Francisco de Vitoria, vinculadas todas ellas a urbanizaciones residenciales de lujo (El Bosque, Villafranca del Castillo, Monteclaro y Monte Alina). Ocurre lo mismo con las instalaciones universitarias públicas de Alcalá de Henares situadas en torno a la variante de la antigua Nacional-II y la A-2, que constituyen el segundo campus más extenso de Madrid, y el que tiene más posibilidades de expansión en ese mismo recinto; y con los campus de Alcorcón, Móstoles, Fuenlabrada (los tres pertenecientes a la Universidad Rey Juan Carlos) y Colmenarejo (el tercero de la Universidad Carlos III), que sí guardan el espíritu y la forma del campus europeo en lo que se refiere a calidades urbanística y arquitectónica.

Por otro lado, y aunque están ahogadas por la trama urbana residencial previa o desarrollada en paralelo con las instalaciones universitarias, las intervenciones en los antiguos cuarteles de Getafe, Leganés, Alcalá de Henares y Vicálvaro han sido muy acertadas, pues han recuperado patrimonio público para la ciudad, dignificándola, aunque las densidades edificatorias sean muy superiores a las situadas en las afueras de la ciudad consolidada.

La única universidad que corresponde al modelo de «ciudad universitaria» se encuentra en una parte significativa de la Universidad de Alcalá de Henares, que tiene la particularidad de haber renovado un sector de la ciudad

tradicional mediante esta función de retorno, al tiempo que ha levantado un nuevo campus en el kilómetro 33 de la A-2, a los que habría que agregarle el conjunto universitario localizado en la ciudad de Guadalajara (ya en la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha).

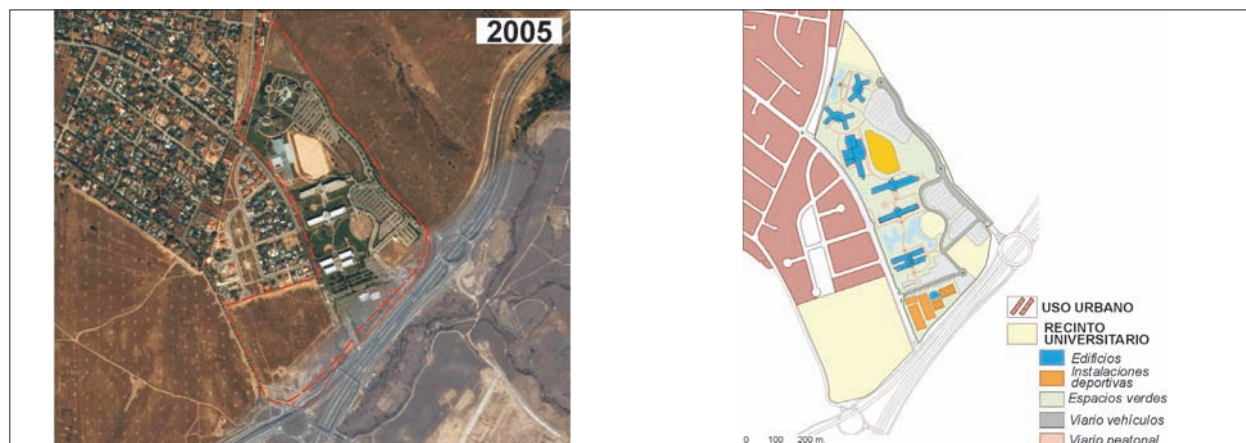
Es llamativo que, así como la mayor parte de las universidades privadas, por su reciente implantación y por su reducido tamaño, tienen un solo campus, lo cual supone una gran ventaja ante el nuevo panorama de Bolonia, todas las públicas tienen más de uno, siendo probablemente el caso más llamativo el concerniente a la Universidad Rey Juan Carlos, que tiene cuatro recintos (Alcorcón, Móstoles, Fuenlabrada y Vicálvaro).

IV. CONSIDERACIONES Y REFLEXIONES FINALES

1. CONSIDERACIONES DE CARÁCTER TERRITORIAL

Tras haber analizado el sistema universitario madrileño, nos sentimos en disposición de enunciar una serie de consideraciones de carácter general.

En primer lugar, la universidad matriz no ha bastado para albergar el crecimiento estudiantil experimentado en las últimas tres décadas, de modo que la ciudad univer-



campos de deporte, etc.), grandes áreas de aparcamiento y una amplia oferta educativa en la que abundan los grados dobles y bilingües. Las enseñanzas impartidas se relacionan con una Facultad de Ciencias de la Salud (grados en medicina, odontología, podología, enfermería, fisioterapia, biotecnología y farmacia), una Escuela Superior Politécnica (grados en ingeniería en construcciones civiles, ingeniería de sistemas de telecomunicación, ingeniería en electrónica industrial y automática, ingeniería mecánica, ingeniería en tecnologías de la información y las comunicaciones e ingeniería informática), una Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte (grados en ciencias de la actividad física y del deporte y ciencias de la danza), una Escuela Superior de Arte y Arquitectura (grados en arquitectura, ingeniería de edificación, arte y diseño), una Facultad de Comunicación y Humanidades (grados en periodismo, publicidad, comunicación audiovisual y multimedia, y traducción y comunicación intercultural) y una Facultad de Economía, Derecho y Empresariales (grados en derecho, criminología, finanzas, *marketing* y dirección comercial, dirección y creación de empresas, dirección internacional de empresas de turismo y ocio, y relaciones internacionales).

sitaria de la Moncloa tuvo que ser auxiliada por la construcción de cuatro campus periféricos menores, pertenecientes a las universidades Politécnica, Complutense y CEU San Pablo, y desconectados espacialmente de cada una de sus sedes centrales por el denso entramado urbano y periurbano madrileño.

La dispersión de las nuevas instalaciones tuvo como eje de crecimiento la carretera de La Coruña (A-6) y los municipios situados en el oeste de la comunidad. Así como la universidad pública no reparaba en el tipo de emplazamiento, la privada optó siempre por emplazamientos vinculados a urbanizaciones de lujo, en varios de los municipios más ricos de la comunidad autónoma (Pozuelo de Alarcón, Boadilla del Monte, Majadahonda, Villanueva de la Cañada). Sólo el tercer campus de la Carlos III (la Universidad del Sur) optó por una localización en este corredor rico de la Comunidad de Madrid, pues se emplazó en Colmenarejo, municipio próximo a Galapagar, Torreloñe, Majadahonda, Las Rozas, Valdemorillo o El Escorial.

La implicación económica en lo referido al inmovilizado urbano de las nuevas universidades privadas y públicas (de las dos últimas décadas) ha creado un efecto multiplicador de riqueza extraordinario, como es el caso de Villanueva de la Cañada o Villanueva del Pardillo, o bien han contribuido a consolidar la riqueza de aque-

llos lugares en los que se instalaron (Pozuelo, Aravaca, Boadilla, etc.).

En un tono menor, dado el reducido tamaño de su campus, Colmenarejo también ha visto multiplicar el número y el precio de la vivienda en cantidades desorbitadas, aunque la vida universitaria apenas ha trascendido los límites de su propio recinto.

La accesibilidad territorial de que gozan los recintos e instalaciones universitarias viene dada por las carreteras y autovías, así como por el ferrocarril que los conectan con el gran centro de reclutamiento que es la capital y con la mayor parte del resto de la región. Al observar cómo actúan los diferentes elementos del sistema de comunicaciones en la accesibilidad de los recintos universitarios, se señalan los siguientes hechos:

- El doble sistema viario de la comunidad, radial y orbital, todavía no concluido en su totalidad, ha mejorado la accesibilidad a todo el territorio metropolitano y, por lo tanto, también a los recintos universitarios allí instalados.
- Las vías clásicas radiales se constituyen en el medio fundamental para facilitar la accesibilidad a las universidades y recintos más alejados. Es el caso de la A-II para Alcalá de Henares, la A-IV para Aranjuez y Ciempozuelos y la A-VI para

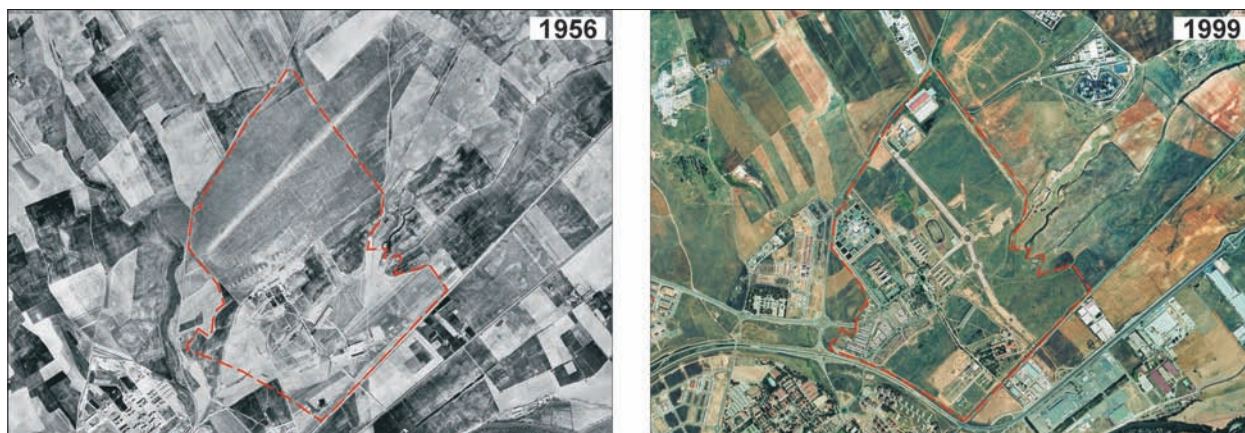


FIG. 12. El campus externo de la Universidad de Alcalá de Henares, como su propio nombre indica, se asienta a las afueras de la histórica ciudad (hoy en día poblada por unos doscientos mil habitantes), separado unos cinco kilómetros en dirección noreste del núcleo urbano, unos treinta y cinco del centro de Madrid y unos veinticinco de Guadalajara (que tiene más de ochenta mil habitantes). Su origen se remonta a finales de la década de 1970, momento en que se crea, sobre los restos de una antigua base aérea rodeada de campo, el primero de los tres campus con que cuenta actualmente la Universidad de Alcalá (después vinieron el del centro histórico y el de Guadalajara).

Sobre una vasta extensión de terreno de unas doscientas cincuenta hectáreas, inmediata a la autovía A-2 (Madrid-Barcelona) y próxima a la prisión de Alcalá-Meco, varios polígonos industriales, centros comerciales (Mercadona, Centro Comercial La Dehesa, Leroy Merlin, Mediamarkt, Decathlon, La Boulanger, Norauto, Brico Dépôt...), un hotel, nuevos desarrollos residenciales, etc., encontramos, además del

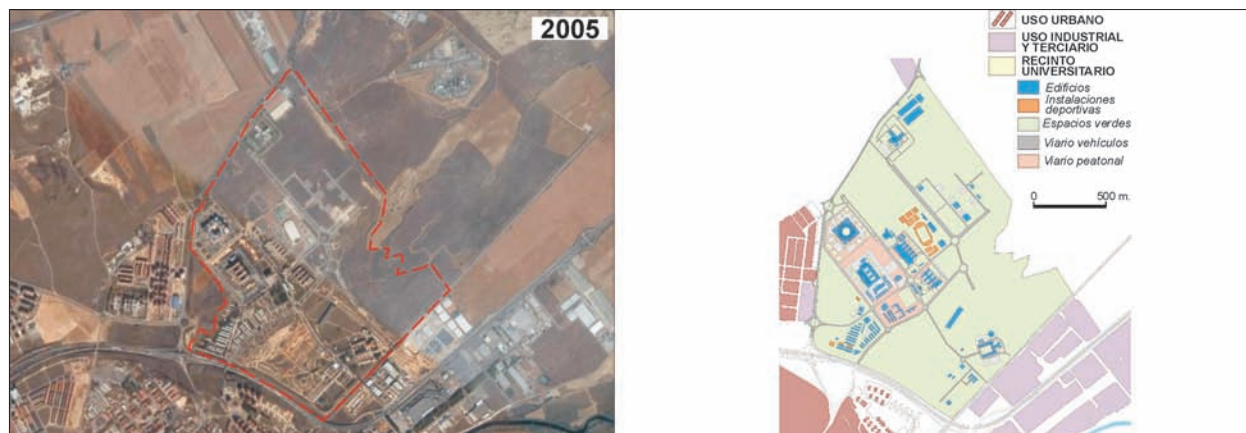
Colmenarejo y Hoyo de Manzanares, que los conectan con la capital y, desde aquí, con el resto de la región.

- Las universidades y recintos más cercanos, en la primera y segunda corona metropolitana, se benefician de la accesibilidad que les otorgan las vías radiales clásicas, las carreteras de segundo orden, como la Madrid-Toledo y la Madrid-El Escorial, y las vías orbitales de última generación. En este sentido, la universidad pública del sur y la privada del oeste se benefician casi por igual del sistema viario de la comunidad autónoma.
- El ferrocarril de cercanías es otra de las modalidades de transporte para el traslado de los estudiantes a las instalaciones universitarias más alejadas de Aranjuez y Alcalá, y, en realidad, a la mayoría de los campus del sur.
- Significativa es la accesibilidad conseguida con la línea circular de Metrosur, que pone en contacto entre sí a los cinco recintos universitarios del sur y a éstos con la red capitalina a través de su conexión con la línea 10 del metropolitano. En cualquier caso, su papel es menor del que se había pensado inicialmente, pues la red de autobuses que comunican los recintos de una misma universidad, como ocurre en la Universidad Carlos III,

hace prescindible la utilización del metro para los universitarios.

- Por último, están las líneas de autobuses interurbanos que conectan la capital con todos los municipios de la región y, por extensión, se aproximan a los diferentes recintos universitarios. Además, algunas líneas se han diseñado de manera exclusiva para el traslado hasta el campus de los viajeros con función universitaria, siendo muchas las líneas de autobuses con terminales en los recintos, como es el caso de Somosaguas, Cantoblanco, Pozuelo, Majadahonda, Boadilla del Monte, Alcalá-Espartales y Alcorcón-Rey Juan Carlos, Colmenarejo-Carlos III o la más reciente de Collado-Villalba, para acceder a UDIMA.

Finalmente, conviene indicar, en relación con el establecimiento de la función universitaria, que la experiencia muestra que es una actividad poco ubicua, que requiere en principio de una demanda estudiantil potencial lo suficientemente importante en número para justificar su creación, disponer de suelo abundante o de grandes contenedores para instalarla y que goce de buena accesibilidad, ya que el área de reclutamiento excede el entorno inmediato. Se consideran también como positiva la calidad ambiental y cultural del lugar escogido y de su entorno.



Hospital Universitario Príncipe de Asturias, grandes espacios libres y verdes (como un jardín botánico creado en una parcela de 26 ha), instalaciones deportivas, varios centros de investigación (entre los que cabe destacar la construcción, todavía sin concluir, sobre una parcela de 375.000 m² en su flanco nororiental, de Tecnoalcalá, un parque científico tecnológico de vanguardia), una Ciudad Residencial Universitaria y edificios de carácter docente (en los que estudian unos diez mil alumnos) pertenecientes a las facultades de Farmacia y Medicina, la Escuela Universitaria de Enfermería y Fisioterapia, las facultades de Biología, Química y Ciencias Ambientales, la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Informática y la Escuela Politécnica Superior. Esta última se encuentra en un extremo del campus, al cual llega cada quince minutos un trenecito gratuito que intenta facilitar los desplazamientos en su interior conectando desde la parada del tren de Cercanías (Alcalá de Henares-Universidad) los diferentes edificios que se suceden a su paso.

2. CONSIDERACIONES DE CARÁCTER TEÓRICO

Aunque dejemos para otra ocasión ahondar en las consecuencias de la expansión universitaria operada en el territorio madrileño en las últimas décadas y el análisis detallado de cuestiones que, por motivos de espacio, aquí han tenido que ser obviadas, quisiéramos hacer una serie de consideraciones en forma de reflexiones finales.

La creación y el posterior desarrollo de muchas universidades españolas públicas y privadas creadas a partir de 1971 se han caracterizado por ir a remolque de los acontecimientos políticos, sociales, científicos y técnicos imperantes en las últimas cuatro décadas, lo que ha supuesto en cierta medida la consiguiente debilidad e inoperancia de algunas de ellas. Son numerosos los ejemplos que podrían ponerse de universidades que se han dejado llevar, tanto en su creación, a veces condicionada por presiones inherentes a una malentendida descentralización universitaria, como en sus procesos de renovación, por la simple copia de algunas modas y modos americanos y europeos, según la conveniencia y sin la menor originalidad, manteniendo tradiciones que deberían haber cambiado y cambiando tradiciones que deberían haber mantenido.

Desde nuestro punto de vista, hace falta una mayor planificación, meditar mucho antes de hacer la cosas y

también después de haberlas llevado a cabo, así como realizar periódicamente trabajos que tengan como objeto de estudio la universidad, con sus múltiples y variadas facetas, que han de ser multidisciplinarias, realizarse a diferentes escalas y tener muy presentes las dimensiones temporales y espaciales. En este sentido, tal y como apuntamos al inicio de este artículo, merece destacarse como un paso importante hacia delante la creación, en la Universidad Carlos III de Madrid, a finales de 1997, de un centro interdisciplinar de estudios sobre la universidad, el Instituto Antonio de Nebrija, así como la aparición en los últimos tiempos de titánicos esfuerzos individuales (Campos, 2001) y de estudios colectivos (Vilagrasa, 2001; Rosselló, 2001; Segarra, 2002; Requés, 2006; Bellet y Ganau, 2006) con perspectiva integradora y omnicompreensiva.

No obstante, y poniendo el énfasis en aquellos temas que nos son más cercanos, es preciso acometer cuanto antes estudios sobre los recursos o ámbitos espaciales que albergan a los distintos centros universitarios, los mal llamados «campus», los cuales se caracterizan en la mayoría de las universidades españolas, sobre todo en las públicas, por su marcada dispersión territorial, con las disfuncionalidades que esto conlleva; al mismo tiempo, los edificios ideados para muchas facultades, escuelas universitarias y centros de investigación muestran una manifiesta incapacidad para responder a las necesidades



FIG. 13. La Ciudad Universitaria es, sin lugar a dudas, el espacio de educación superior más carismático, y también más complejo, de toda la comunidad de Madrid. Ubicada originariamente a las afueras de la ciudad de Madrid, en el noroeste, en un terreno cedido por el rey Alfonso XIII (y ampliado más tarde mediante compras) conocido como la Moncloa, próximo al barrio de Argüelles, al parque del Oeste, la Casa de Campo y el Pardo, su emplazamiento no ha hecho sino mejorar con el tiempo, pues a la vez que seguía estando en un entorno privilegiado desde un punto de vista paisajístico y ambiental, ha ganado en centralidad, al haber crecido la urbe y ser mejores las comunicaciones (desde 1987, y sobre todo desde 1995, en que fue remodelada y ampliada, cuenta con una estación de metro sumamente transitada). No obstante, supone un considerable inconveniente estar partida por la gran barrera física que constituye la carretera de La Coruña, debiendo realizarse la comunicación entre sus dos mitades, por lo general, mediante pasos elevados y subterráneos. Además, la conexión con algunos de los espacios verdes de los alrededores ha quedado rota en sus bordes septentrional y meridional por las carreteras que conducen, respectivamente, a la Dehesa de la Villa y al puente de los Franceses.

La idea original, inspirada en el modelo de campus universitario estadounidense (enfrentado al europeo, que abogaba por la plena integración de la universidad con la ciudad), fue parcialmente materializada, con algunas modificaciones, durante la Segunda República, hasta que se destruyó buena parte de lo edificado (sobre todo la Facultad de Filosofía y Letras) por los enfrentamientos que tuvieron lugar en este espacio, frente bélico duradero y muy activo, en la guerra civil. En el franquismo se procedió a reconstruir y a ampliar la Ciudad Universitaria, dotando de un cuestionable carácter monumental varios de sus sectores.

Hoy en día conviven instalaciones de tres universidades (Complutense, Politécnica, de Educación a Distancia desde 1972), numerosas instituciones, colegios universitarios, centros de investigación, campos de deportes... Perteneciente a la Universidad Complutense, además de su rectorado, se encuentran las Facultades de Medicina, Odontología, Veterinaria, Farmacia, Ciencias Biológicas, Ciencias Geológicas, Ciencias Matemáticas, Ciencias Químicas, Ciencias Físicas, Informática, Psicología, Filosofía, Derecho, Ciencias de la Educación, Ciencias de la Información, Bellas Artes, Filología y Geografía e Historia, y las Escuelas Universitarias de Estadística y de Enfermería, Fisioterapia y Podología; a la Universidad Politécnica: las Escuelas Técnicas Superiores de Arquitectura, Ingenieros. Aeronáuticos, Ingenieros Agrónomos, Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Ingenieros de Montes, Ingenieros Navales, Ingenieros de Telecomunicación, y las Escuelas Universitarias de Arquitectura Técnica, EUIT Aeronáutica, EUIT Agrícola, EUIT Forestal, EUIT Topográfica e INEF; a la UNED: Ciencias, Facultad de Psicología, Humanidades, Derecho, Ciencias Políticas y Sociológicas, ETSI Industriales, ETSI Informática; al CSIC, por ejemplo: el Instituto de Investigaciones Metalúrgicas, el Instituto del Frío, el Instituto de Investigaciones Biológicas o el Centro de Investigaciones Energéticas, Medioambientales y Tecnológicas. Además, se hallan, en su interior o en sus bordes, el rectorado de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, instalaciones de la Universidad Antonio de Nebrija, de la CEU-San Pablo y de varias universidades extranjeras. Completan el cuadro la Agencia Española de Cooperación Internacional, la Agencia Estatal de Meteorología, el Instituto de Salud Carlos III, el Instituto Anatómico Forense de Madrid, el Hospital Clínico Universitario San Carlos, la Clínica de la Concepción-Fundación Jiménez Díaz, la Casa de Velázquez, el Palacio de la Moncloa (presidencia del Gobierno), el Instituto del Patrimonio Español, el Museo de América, el Museo del Traje, etc.

La complicada gestión de este vasto espacio de cuatro millones de metros cuadrados, declarado en 1983 conjunto histórico-artístico por el Ministerio de Cultura, y en 1999 bien de interés cultural con la categoría de conjunto histórico por la Comunidad de Madrid, ha llevado a la creación de un consorcio y a la elaboración de un plan especial.

del alumnado y de las nuevas titulaciones, sobre todo con la tendencia actual a adecuarlas a las exigentes demandas del ámbito laboral. Hay que tratar de acabar con la escasez existente de estudios sobre lo que puede llamarse infraestructura básica de la universidad, hecho que quizá explique que edificios recientemente construidos, o los recintos en los que se insertan, revelen, al poco tiempo de su puesta en funcionamiento, su incapacidad para dar respuesta a las necesidades de la enseñanza, que, o bien se quedan pequeños, o bien carecen de utilidad para implantar nuevas enseñanzas o adaptar las antiguas, como es el caso de la adaptación de la enseñanza superior al Espacio Europeo.

No conviene olvidar que los recintos e instalaciones de tipo universitario reflejan, casi siempre, los objetivos para los que han sido creados y, en muchas ocasiones, traducen sobre el espacio los errores o logros de una equivocada o acertada decisión de política universitaria. La ausencia de programación acerca del incremento o disminución del alumnado, la implantación de nuevos centros sin la provisión de plazas de profesorado ni de espacio físico adecuado y satisfactorio, ignorar la importancia que tiene la extracción geográfica del alumnado o los continuos cambios habidos en torno a las funciones que deben desempeñar las instalaciones (concentradas o dispersas) pueden llegar a afectar a la propia esencia de la vida y la convivencia universitarias.

Por último, nos gustaría finalizar este escrito animando a otros geógrafos españoles a que continúen con la tradición de estudios iniciada por Ángel Cabo sobre la más importante obra cultural de Occidente, la universidad, institución implantada en ciudades como Bolonia, Oxford y París en fechas tan tempranas como 1088, 1167 y 1170, y consolidada en España a partir del siglo XIII con la creación de universidades, o al menos de sus gérmenes, como las de Salamanca (1215), Sevilla (1254), Valladolid (1260), Alcalá de Henares (1293) y Lérida (1297), que han perdurado, con mayores o menores alteraciones y altibajos, hasta la actualidad.

Las imágenes aéreas verticales utilizadas en este trabajo, incluidas las del vuelo americano de 1956, proceden de los archivos fotográficos del Instituto Geográfico Nacional y de la Comunidad de Madrid. Las fotografías aéreas oblicuas y las fotografías terrestres han sido realizadas por Guillermo Morales Matos.

Este trabajo se ha realizado dentro del proyecto de investigación *Los recintos e instalaciones universitarias no capitalinas de la comunidad autónoma de Madrid: modelos de ocupación e implicaciones territoriales* (BSO 2003-02665), financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología, y dirigido por Guillermo Morales Matos. Los mapas relativos a España han sido elaborados por Carlos Rodríguez Brañanova, y las representaciones cartográficas de Madrid y sus universidades por Luis Miguel Tanarro, a quienes agradecemos la ayuda prestada.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR PIÑAL, F. (1991): *Historia de la Universidad de Sevilla*. Secretariado de Publicaciones de la Universidad, Sevilla.
- AJO, G., y C. M. SÁINZ DE ZÚNIGA (1957-1979): *Historia de las universidades hispánicas. Orígenes y desarrollo desde su aparición a nuestros días*. Centro de Estudios e Investigaciones Alonso de Madrigal (CSIC), Madrid, 8 vols.
- ALEXANDER, C., y otros (1978): *The Oregon Experiment*. Oxford University Press, Nueva York.
- ALGORA MARCO, A. (1993): *Breve historia de la Fundación Universitaria San Pablo y de la Universidad San Pablo CEU*. ACdP, Madrid.
- ALLEN, J., y G. MORALES MATOS (eds.) (1996): *La universidad del siglo XXI y su impacto social*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria.
- ÁLVAREZ, L. X. (1978): *La Universidad de Oviedo*, Ayalga, Colección Popular Asturiana, Salinas.
- ANDRÉS LÓPEZ, G. (1999): «Transformación urbana y cambio funcional en el suroeste de Burgos: de espacio industrial a campus universitario». *Polígonos. Revista de Geografía*, núm. 9, pp. 9-30.
- ANDRÉS SARASA, J. L. (2000): *Cartagena: ciudad universitaria*. COEC (Confederación Comarcal de Organizaciones Empresariales de Cartagena)/INFO (Instituto de Fomento de la Región de Murcia), Cartagena.
- (2002): *La universidad ante la rehabilitación de las ciudades históricas*. Universidad de Murcia, Murcia.
- BARREIRO, X. R. (coord.) (2000-2003): *Historia de la Universidad de Santiago de Compostela*. Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico, Campus Universitario Sur, Santiago de Compostela, 2 vols.
- BELLET, C., y J. VILAGRASA (2001): «L'encaix urbanístic entre universitat i ciutat», en J. VILAGRASA (ed.): *Ciutat i Universitat a Lleida*. Universitat de Lleida, Lleida, pp. 159-206.
- y J. GANAU (eds.) (2006): *Ciudad y universidad. Ciudades universitarias y campus urbanos (VIII Semana de Estudios Urbanos. Lleida, del 10 al 14 de abril de 2000)*. Editorial Milenio, Lleida.
- BENEDITO, J., y M. BENEDITO (2001): *Universitat, arquitectura i territori*. Departament d'Universitats, Recerca i Societat de la Informació, Barcelona.
- BERMEJO CASTRILLO, M. (ed.) (2004): *Manuales y textos de enseñanza en la universidad liberal. VII Congreso Internacional sobre la Historia de las Universidades Hispánicas*. Instituto Antonio de Nebrija de Estudios sobre la Universidad Madrid-Dykinson, Getafe.

- BERNAL SANTA OLALLA, B. (1999): «Relación universidad-ciudad en Burgos. Un posible compromiso con el patrimonio y la calidad urbana», en B. BERNAL SANTA OLALLA (coord.): *Vivir las ciudades históricas. Seminario Ciudad histórica y calidad urbana. Burgos, 1998*. Universidad de Burgos/Fundación La Caixa, Burgos, pp. 21-42.
- BOIRA MAIQUES, J. V. (2001a): «El carrer de la Pau», en V. M. ROSSELLÓ VERGER (ed.): *La Universitat i el seu entorn urbà*. Universidad de Valencia, Valencia, pp. 147-177.
- (2001b): «Els jardins de la Glorieta, del Parterre i la Porta del Real», en V. M. ROSSELLÓ VERGER (ed.): *La Universitat i el seu entorn urbà*. Universidad de Valencia, Valencia, pp. 247-273.
- BONET CORREA, A. (2002): *Arquitectura y universidad. Del palacio de las musas a la ciudad del saber*. Instituto de España, Madrid.
- y otros (1995): *La Ciudad del Saber. Ciudad, universidad y utopía. 1293-1993*. COAM, Madrid.
- BOURDIN, A. (1989): «Université et ville: les termes d'une question». *Espaces et Sociétés*, núm. 59, pp. 7-18.
- (1995): «La fin des campus». *Espaces et Sociétés*, núm. 80-81, pp. 129-143.
- BRUNET, R. (1990-1991): «L'université, la ville et la région». *L'Espace Géographique*, núm. 3, pp. 212-213.
- CABO, A. (1967): *La Universidad de Salamanca y su área geográfica de atracción*. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Salamanca, Salamanca.
- CALERO PALACIOS, M. C., I. ARIAS DE SAAVEDRA y C. VIÑES MILLET (1997): *Historia de la Universidad de Granada*. Universidad de Granada, Granada.
- CAMPESINO, A. J. (2007): «Ciudad y universidad: Cáceres, del campus universitario al ghetto montaraz». *Ateneo. Revista científica, literaria y artística del Ateneo de Cáceres. Dossier Urbanismo*, núm. 6, pp. 40-55.
- CAMPOS CALVO-SOTELO, P. (1997): *Modelos e implantaciones arquitectónicas de universidades*. Universidad Politécnica de Madrid, ETS de Arquitectura, Madrid. Tesis doctoral.
- (2000): *La Universidad en España: Historia, urbanismo y arquitectura*. Centro de Publicaciones, Secretaria General Técnica del Ministerio de Fomento, Madrid.
- (2002): *El viaje de la utopía*. Universidad Complutense, Madrid. Existe versión inglesa: *The journey of utopia. The story of the first American style campus in Europe*. Nova Science Publishers, Nueva York, 2006.
- (2004): *75 años de la Ciudad Universitaria de Madrid. Memoria viva de un campus trascendental*. Editorial Complutense, Madrid.
- (2005): *Villanueva de la Cañada. Ciudad del saber*. Dirección General de Urbanismo y Planificación Regional, Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Comunidad de Madrid, Madrid.
- (2006): «Memoria y proyección del espacio urbano universitario en España. De Salamanca a Cartagena: la transición del modelo», en C. BELLET y J. GANAU (eds.): *Ciudad y universidad. Ciudades universitarias y campus urbanos (VIII Semana de Estudios Urbanos. Lleida, del 10 al 14 de abril de 2000)*. Editorial Milenio, Lleida, pp. 193-212.
- (2007): *Campus-Madrid. Urbanismo y arquitectura en las universidades de la comunidad de Madrid. Urbanism and Architecture of the Universities of the Community of Madrid*. Dirección General de Urbanismo y Estrategia Territorial, Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Comunidad de Madrid, Madrid.
- CAMPOS ROMERO, M. L. (1995): «El ayer y el hoy de la Universidad de Toledo. Su incidencia en el patrimonio edificado y en la revitalización del casco histórico», en *La ciudad del saber. Ciudad, universidad y utopía, 1293-1993. V Conferencia internacional sobre conservación de centros históricos y patrimonio edificado iberoamericano*. Publicaciones del COAM, Madrid, pp. 135-137.
- (2004): «La antigua Real Fábrica de Armas de Toledo, hoy campus universitario de la Universidad de Castilla-La Mancha», en *Obras Públicas en CLM. Urbanismo y Ordenación del Territorio*. Ed. Ministerio de Fomento/Junta de Comunidades de CLM/Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, pp. 224-227.
- CANOSA, E. (2002): «Las urbanizaciones cerradas de lujo en Madrid: una nueva fórmula de propiedad y de organización territorial». *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, vol. CXXXIII-CXXXIV, pp. 545-564.
- CARAVACA, I. (1994): «La ordenación de los espacios universitarios», en *Granada 2003. Un proyecto solidario de futuro*. Ayuntamiento de Granada, Granada, pp. 65-75.
- y J. M. FERIA TORIBIO (1995): «Universidad y ciudad: necesidad de un nuevo modelo espacial para la Universidad de Sevilla». *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, núm. 14, pp. 105-118.
- CARRERAS, C. (2001): *La Universitat i la ciutat*. Aula Barcelona/Model Barcelona/Quaderns de Gestió, Barcelona.
- (2006): «La Universitat a Barcelona. Més de quatre-cents anys de relacions», en C. BELLET y J. GANAU (eds.), *Ciudad y universidad. Ciudades universitarias*

- y campus urbanos (VIII Semana de Estudios Urbanos. Lleida, del 10 al 14 de abril de 2000). Editorial Milenio, Lleida, pp. 249-261.
- CARRERAS SIMÓ, M., y R. RIGALL I TORRENT (2008): «Una aproximació a l'impuls econòmic de la Universitat de Girona sobre l'entorn local». *Coneixement i Societat. Revista d'Universitats, Recerca i Societat de la Informació*, núm. 14, pp. 90-109.
- CASARIEGO RAMÍREZ, J. (ed.) (1989): *Universidad y ciudad. La construcción del espacio universitario*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria.
- CASASSAS I YMBERT, J., F. GRACIA ALONSO y J. M. FULLOLA PERICOT (coords.) (2008): *La Universitat de Barcelona. Libertas perfundet omnia luce*. Universitat de Barcelona, Barcelona.
- CHÍAS NAVARRO, P. (1983a): *Ciudad Universitaria de Madrid. Planteamiento y realización*. Universidad Politécnica de Madrid, ETS de Arquitectura Editorial, Madrid. Tesis doctoral.
- (1983b): «El proyecto de planificación urbanística de la Ciudad Universitaria de Madrid». *Ciudad y Territorio*, núm. 2, pp. 73-92.
- (1985): «Universidad y ciudad», en A. BONET CORREA (coord.): *Urbanismo e historia urbana en el mundo hispano*. Universidad Complutense, Madrid, vol. 2, pp. 1.387-1.390.
- (1986): *La Ciudad Universitaria de Madrid. Génesis y realización*. Ediciones de la Universidad Complutense, Madrid.
- COMMERÇON, N. (1994): «L'impact d'un nouveau site universitaire: quelques repères méthodologiques». *Revue de Géographie de Lyon*, núm. 2, pp. 111-115.
- CORDERO DEL CAMPILLO, M. (1990): *La Universidad de León. De la Escuela de Veterinaria a la Universidad*. León.
- CUEVA VALCÁRCCEL, J. R. (1995): «Perfil sociodemográfico de la población estudiantil de la Universidad de Alicante». *Investigaciones Geográficas*, núm. 13, pp. 135-152.
- CUNHA MATOS, M. (2006): «Universidades, cidades e território. O caso português», en C. BELLET y J. GANAU (eds.): *Ciudad y universidad. Ciudades universitarias y campus urbanos (VIII Semana de Estudios Urbanos. Lleida, del 10 al 14 de abril de 2000)*. Editorial Milenio, Lleida, pp. 153-172.
- CUNNEY, F. (2004): *Enseignement supérieur et territoires. L'exemple de l'Université de Franche-Comté*. Université de Franche-Comté, UFR des Sciences du Langage, de l'Homme et de la Société. Tesis doctoral inédita.
- DREZE, J., y J. DEBELLE (1968): *Conceptions de l'université*. Éditions Universitaires, París.
- DUBET, F., y otros (1994): *Universités et villes*. L'Harmattan, París.
- ECHVERRÍA VALIENTE, E. (2005): *El campus universitario de Alcalá de Henares. Análisis y evolución*. Universidad Politécnica de Madrid. ETS de Arquitectura, Madrid. Tesis doctoral inédita.
- «El espacio universitario». *Urbanismo COAM* (número especial), 1993.
- ENCISO, J. P., M. FARRÉ, M. SALA y T. TORRES (2001): «Efectes econòmics de la universitat en la ciutat», en J. VILAGRASA (ed.): *Ciutat i universitat a Lleida*. Universitat de Lleida, Lleida, pp. 129-157.
- EQUIPO URBANO (1971): «El papel metropolitano de la ciudad de Barcelona: la influencia de la universidad y de las grandes clínicas». *Revista de Geografía*, vol. v, núm. 1-2, pp. 108-122.
- ETAYO GORDEJUELA, J. J., F. GALINO NIETO y F. PORTELA SANDOVAL (2002): *Universidad Complutense de Madrid, de la Edad Media al III Milenio*. Editorial Complutense, Madrid.
- FARDET, N. (1995): «L'urbanisme universitaire aux États-Unis. Genèse et typologie». *Les Annales de la Recherche urbaine*, núm. 62-63 (monográfico), pp. 197-206.
- FELSESTEIN, D. (1996): «The university in the metropolitan area: impacts and public policy implications». *Urban Studies*, vol. 33, núm. 9, pp. 1.565-1.580.
- FERNÁNDEZ, A., C. FÉLEZ LUBELZA, C. RODRÍGUEZ-ACOSTA y R. J. LÓPEZ GUZMÁN (1994): «La nueva organización espacial: los polígonos universitarios», en D. CABANELAS y otros: *Universidad y ciudad. La universidad en la historia y la cultura de Granada*. Universidad de Granada, Granada, pp. 225-334.
- FERNÁNDEZ, M., L. E. RODRÍGUEZ y J. ÁLVAREZ (1992): *The University of Salamanca. Eight Centuries of Scholarship*. Ediciones de la Universidad, Salamanca.
- FIDALGO GARCÍA, P., y otros (2009): *Atlas del sector servicios de la Comunidad de Madrid 2008*. Comunidad de Madrid, Consejería de Economía y Hacienda, Madrid.
- FREMONT, A. (1990-1991): «L'aménagement du territoire universitaire». *L'Espace Géographique*, núm. 3, pp. 193-202.
- R. HERIN y J. JOLY (1992): *Atlas de la France universitaire*. Reclus/La Documentation Française, París.
- FUENTE, V. de la (1884-1887): *Historia de las universidades, colegios y demás establecimientos de enseñanza en España*. Imprenta de la Viuda e Hija de Fuentenebro, Madrid, 4 vols.
- Gallaecia Fulget. Cinco siglos de historia universitaria (1495-1995)*, Universidade de Santiago, Santiago de Compostela, 1995.

- GANAU CASAS, J., J. MARTÍ HENNEBERG y M. GUERRERO LLADÓS (2001): «Les àrees d'influència de la Universitat de Lleida», en J. VILAGRASA (dir.): *Ciutat i Universitat a Lleida*. Universitat de Lleida/Ajuntament de Lleida, Lleida, pp. 17-49.
- GARCÍA DELGADO, J. L. (dir.) (2007): *Estructura económica de Madrid*. Thomson Civitas, Madrid, 3.ª ed.
- GARCÍA PALOMARES, J. C., y J. GUTIÉRREZ PUEBLA (2007): «La ciudad dispersa: cambios recientes en los espacios residenciales de la Comunidad de Madrid». *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, vol. 27, núm. 1, pp. 45-67.
- (2008): «Movilidad metropolitana y modelo territorial: el caso de Madrid». *Revista del Instituto de Estudios Económicos*, núm. 4, pp. 23-52.
- GENESTIER, P. (1996): «L'université et la cité». *Espaces et Sociétés*, núm. 80-81, pp. 21-46.
- GIL, E. (ed.) (1993): *La Universidad Pontificia Comillas. Cien años de historia*. Universidad Pontificia, Madrid.
- GÓMEZ MENDOZA, J. (1999): «El papel de la universidad en la configuración del espacio urbano», en B. BERNAL SANTA OLALLA (coord.): *Vivir las ciudades históricas. Seminario Ciudad Histórica y Calidad Urbana. Burgos, 1998*. Universidad de Burgos/Fundación La Caixa, Burgos, pp. 86-97.
- G. LUNA, R. MAS, M. MOLLÁ y E. SÁEZ (1987): *Guetos universitarios. El campus de la Universidad Autónoma de Madrid*. Ediciones de la Universidad Autónoma, Madrid.
- D. MARIAS y E. SÁEZ POMBO (2006): «En busca del tiempo perdido. Génesis y evolución reciente del campus de Cantoblanco (UAM)», en C. BELLET y J. GANAU (eds.): *Ciudad y universidad. Ciudades universitarias y campus urbanos (VIII Semana de Estudios Urbanos. Lleida, del 10 al 14 de abril de 2000)*. Editorial Milenio, Lleida, pp. 275-286.
- GONZÁLEZ SENMARTÍ, A. (2005): *La Universitat Rovira i Virgili. Una aproximació als deu primers anys de la universitat pública del sud de Catalunya*. Publicacions URV, Tarragona.
- GRAO, J., y J. MARTÍNEZ (1991): «La planificación de espacios universitarios: criterios para la asignación de recursos físicos». *Universidades. Revista de Investigación Universitaria*, núm. 1, pp. 35-54.
- GUTIÁN AYNETO, C. (1994): *La Universidad de Las Palmas de Gran Canaria: antecedentes, evolución y perspectiva de futuro*. Servicio de Publicaciones de la Universidad, Las Palmas de Gran Canaria.
- GUTIÉRREZ TORRECILLA, M. A. (ed.) (1990): *Universidad de Alcalá*. COAM/Universidad de Alcalá de Henares, Madrid, 2 vols.
- HALL, P. (1997): «The university and the city». *GeoJournal*, vol. 41, núm. 4, pp. 301-309.
- HARRIS, R. (2006): «The economic and social impacts of the University of Portsmouth on its local economy», en C. BELLET y J. GANAU (eds.): *Ciudad y universidad. Ciudades universitarias y campus urbanos (VIII Semana de Estudios Urbanos. Lleida, del 10 al 14 de abril de 2000)*. Editorial Milenio, Lleida, pp. 53-81.
- HERIN, R. (1993): *Region, ville, université. L'exemple de Basse-Normandie*. Université de Caen/Centre d'Études Régionales et d'Aménagement, Caen.
- HERNÁNDEZ SANDOICA, E., y J. L. PESET (1990): *Universidad, poder académico y cambio social (Alcalá de Henares 1508-Madrid 1874)*. Consejo de Universidades, Madrid.
- HIDALGO, S., y E. SÁNCHEZ (2004): «La Universidad, motor urbano más allá de la capital». *El País*, 16-05-2004, p. 6 (sección Madrid).
- HUGGINS, R., y P. COOKE (1997): «The economic impact of Cardiff University: innovation, learning and job generation». *GeoJournal*, vol. 41, núm. 4, pp. 325-337.
- IBÁÑEZ PÉREZ, A. C. (coord.) (2004): *La Universidad de Burgos. Historia de un largo camino*. Universidad de Burgos, Burgo.
- INDOVINA, F. (2006): «Città e università nel XXI secolo. Dalla torre d'avorio al palazzo di cristallo, dal palazzo di cristallo alla piazza», en C. BELLET y J. GANAU (eds.): *Ciudad y universidad. Ciudades universitarias y campus urbanos (VIII Semana de Estudios Urbanos. Lleida, del 10 al 14 de abril de 2000)*. Editorial Milenio, Lleida, pp. 23-38.
- KIOTSCHKE, J. M. (1966): *The urban university and their future of our cities*. Harper & Row, Nueva York.
- J. C. M. (2004): «El maná de la Universidad». *Propiedades (El País)*, 03-09-2004, p. 8.
- JUÁREZ, C., G. PONCE y J. F. VERA (1987): *La Universidad de Alicante y su área de influencia geográfica*. Secretariado de Publicaciones de la Universidad, Alicante.
- «La universidad», en *Historia de la educación en España y América, Volumen 3. La educación en la España contemporánea (1789-1975)*. Ediciones SM/Ediciones Morata/Fundación Santa María, pp. 177-183, 495-504, 796-804 y 945-949, 1994.
- LAGO CARBALLO, A. (1999): *La Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Crónica de treinta años (1938-1968)*. Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Santander.

- (2000): *La Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Crónica de dos rectorados (1969-1979)*. Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Santander.
- «Las universidades», en *Historia de la educación en España y América, Volumen 2. La educación en la España moderna (siglos XVI-XVIII)*. Ediciones SM/Ediciones Morata/Fundación Santa María, pp. 217-288, 1993.
- LEAL MALDONADO, J., y M. DOMÍNGUEZ PÉREZ (2008): «Transformaciones económicas y segregación social en Madrid». *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, núm. 158, pp. 703-726.
- LLOP LLOP, M. (2002): «L'impacte econòmic», en A. SEGARRA BLASCO (dir.): *L'impacte de la Universitat Rovira i Virgili sobre el territori*. Edicions Cossetània, Valls, pp. 97-131.
- LOIS GONZÁLEZ, R. C. (1994): *A Universidade (1960-1992)*. Edicións Xerais de Galicia, Vigo.
- (1999): «El papel de la universidad en la configuración del espacio urbano», en B. BERNAL SANTA OLLA (coord.): *Vivir las ciudades históricas. Seminario Ciudad Histórica y Calidad Urbana. Burgos, 1998*. Universidad de Burgos/Fundación La Caixa, Burgos, pp. 98-104.
- LÓPEZ DE LUCIO, R., y J. GARCÍA-LANZA (2007): «La región urbana de Madrid: territorio y transformaciones en su estructura espacial», en A. FONT ARELLANO (coord.): *La explosión de la ciudad. Transformaciones territoriales en las regiones urbanas de la Europa meridional*. Ministerio de Vivienda, Madrid, pp. 288-311.
- «Los espacios del saber». *Arquitectura COAM*, núm. 312 (monográfico), 1997.
- MADARIAGA DE LA CAMPA, B., y C. VALBUENA MORÁN (1999): *La Universidad Internacional de Verano de Santander (1932-1936)*. Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Santander.
- MARQUÉS, E. (coord.) (1996): *Campus. 10 anys d'arquitectura universitària a Catalunya, 1986-96*. Generalitat de Catalunya, Comissionat per a Universitats i Recerca, Barcelona.
- MARTÍNEZ NEIRA, M., J. M. PUYOL MONTERO y C. RODRÍGUEZ LÓPEZ (2004): *La universidad española, 1889-1939*. Instituto Antonio Nebrija de Estudios sobre la Universidad-Dykinson, Getafe.
- MÉNDEZ GARCÍA, B., y otros (2008): *Historia urbana de la Universidad de Oviedo*. Universidad de Oviedo, Oviedo.
- MÉNDEZ GUTIÉRREZ DEL VALLE, R., y J. RODRÍGUEZ MOYA (2007): «Transformaciones productivas y nuevas formas urbanas: difusión de las actividades económicas en la región metropolitana funcional de Madrid». *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, vol. 27, núm. 2, 2007, pp. 105-134.
- MERLIN, P. (1995): *L'urbanisme universitari à l'étranger et en France*. Presses de l'ENPC, París.
- (1996): «L'université de masses et la ville». *Espaces et Sociétés*, núm. 80-81, pp. 47-71.
- (2006): «¿Campus ou retour en ville? Les relations spatiales ville-université», en C. BELLET y J. GANAU (eds.): *Ciudad y universidad. Ciudades universitarias y campus urbanos (VIII Semana de Estudios Urbanos. Lleida, del 10 al 14 de abril de 2000)*. Editorial Milenio, Lleida, pp. 175-192.
- MIRALLES-GUASCH, C., P. G. AVELLANEDA y A. CEBOLLADA I FRONTERA (2002): «Los condicionantes de la movilidad en un nodo de la ciudad metropolitana: el caso de la Universitat Autònoma de Barcelona», en *La ciudad. Nuevos procesos. Nuevas respuestas. VI Coloquio de Geografía Urbana*. Universidad de León, León, pp. 97-106.
- MONTEROSO MONTERO, J. M. (1996): «Universidade e cidade. Apuntamentos sobre o desenvolvemento urbano da Universidade de Santiago de Compostela». *Revista Galega do Ensino*, núm. 11, pp. 185-211.
- (1997): «La Universidad y su implantación en el casco histórico compostelano», en *Ponencias y comunicaciones. Congreso Ciudades Históricas Vivas, Ciudades del Pasado, Pervivencia y Desarrollo, Mérida, 30, 31 de enero y 1 de febrero, 1997*. Editora Regional de Extremadura, Mérida, pp. 109-113.
- MORA CAÑADA, A., y C. RODRÍGUEZ LÓPEZ (eds.) (2004): *Hacia un modelo universitario. La Universidad Carlos III de Madrid*. Universidad Carlos III de Madrid (Instituto Antonio de Nebrija de Estudios sobre la Universidad)/Editorial Dykinson, Madrid.
- MORALES MATOS, G. (1998): *Implicaciones espaciales de las universidades canarias (La Laguna y Las Palmas de Gran Canaria)*. Resultados de la investigación de un proyecto financiado por el Gobierno de Canarias. Inédito.
- y otros (1990): *Implicaciones espaciales de la Universidad de Oviedo*. Servicio de Publicaciones de la Universidad, Oviedo.
- y F. FERNÁNDEZ GARCÍA (2008): «La inserción de la Universidad de Oviedo en la trama urbana de las ciudades asturianas». *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, núm. 48, pp. 91-127.
- y D. MARÍAS (2005): «Madrid: The emergence of a Megacity in Southern Europe», en Y. MURAYAMA y G. DU: *Cities in Global Perspective: Diversity and Transition*. Rikkyo University, Tokyo, pp. 40-49.

- D. MARIAS, D. BRANDIS e I. del RÍO (2008): «La conformación del mapa universitario de Madrid», en *Entre la Ética, la Política y el Derecho. Estudios en homenaje al profesor Gregorio Peces-Barba*. Dykinson, Madrid, vol. I, pp. 947-967.
- MORRAL, N. (2004): «L'impacte econòmic de la Universitat de Vic sobre el territori». *Documents de Recerca del Programa de Doctorat d'Economia Aplicada*, Universitat Autònoma de Barcelona, 03/2004.
- NAREDO PÉREZ, J. M., y J. FRÍAS (2007): «El metabolismo económico de la conurbación madrileña (1984-2001)», en F. INDOVINA (coord.): *La ciudad de baja densidad: lógicas, gestión y contención*. Diputación Provincial de Barcelona, Barcelona, pp. 131-184.
- NEAVE, G. (1984): «On the road to the Silicon Valley? The changing relationship between the higher education and government in Western Europe». *European Journal of Higher Education*, vol. 19, núm. 2, pp. 111-129.
- NIETO GONZÁLEZ, J. R. (2003): «La arquitectura universitaria: viejos y nuevos usos». *Memoria Artis*, pp. 227-237.
- NONN, H. (1994): «La population étudiante à Strasbourg: provenance géographique et origines sociales». *Revue Géographique de l'Est*, núm. 2, pp. 146-156.
- NÚÑEZ MUÑOZ, M. F. (coord.) (1998-2000): *Historia de la Universidad de La Laguna*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, La Laguna, 2 vols.
- OLIVERA POLL, A. (1978): *La enseñanza en Madrid. Análisis de una función urbana*. Instituto de Estudios Madrileños, Madrid.
- OLIVERAS SAMITIER, J. (2002): «L'impacte sobre el teixit urbà», en A. SEGARRA BLASCO (dir.): *L'impacte de la Universitat Rovira i Virgili sobre el territori*. Edicions Cossetània, Valls, pp. 251-297.
- OSTROWETSKY, S., y M. H. POGGI (1995): «L'espace universitaire et la ville. Les enjeux sociaux de la localisation des espaces universitaires». *Espaces et Sociétés*, núm. 80-81, pp. 75-79.
- PALIZA MONDUATE, M. T., y D. SENABRE LÓPEZ (2004): «Arquitecturas y espacios universitarios, siglos XIX-XX», en L. E. RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES (coord.): *Historia de la Universidad de Salamanca*. Universidad de Salamanca, Salamanca, vol. 2 (*Estructuras y flujos*), pp. 487-521.
- PANIAGUA PÉREZ, J. (coord.) (2004): *Hacia la Universidad de León. Estudios de historia de la educación en León*. Universidad de León, León.
- PARSELLADA, M., y N. DUCH (2005): «La Universitat de Vic i el seu impacte en el territori». *Coneixement i Societat. Revista d'Universitats, Recerca i Societat de la Informació*, núm. 7, pp. 28-51.
- PÉREZ-BUSTAMANTE, R. (1993): *A brief history of the Complutense University of Madrid*. Organizing Committee Seventh Centennial of the Complutense University of Madrid, Madrid.
- PERMANYER, M. (2001): *La Pompeu Fabra. La construcció d'una universitat*. Quaderns Crema, Barcelona.
- PESET, M. (coord.) (1999-2000): *Historia de la Universidad de Valencia*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valencia, Valencia, 2 vols.
- PESET, M., M. F. MANCEBO, M. MARTÍNEZ GOMIS y P. GARCÍA TROBAT (1993): *Historia de las universidades valencianas*. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante, 2 vols.
- y M. MENEGUS (2000): «Espacio y localización de las universidades hispánicas». *Cuadernos del Instituto Antonio de Nebrija de Estudios sobre la Universidad*, núm. 3, pp. 189-232.
- PIÉ NINOT, R. (2003): «Universidad y desarrollo urbano», en J. M. VILALTA y E. PALLEJÁ (dirs.): *Universidades y desarrollo territorial en la sociedad del conocimiento*. Diputación de Barcelona/Universitat Politècnica de Catalunya, Barcelona, vol. 1, pp. 243-255.
- (2004): «La Universitat en el territori: reflexió històrica i consideracions sobre el caso català». *Coneixement i Societat. Revista d'Universitats, Recerca i Societat de la Informació*, núm. 4, pp. 16-43.
- PINCHEMEL, P. (dir.) (1971): *Domaines universitaires et problèmes d'urbanisme*. Cahiers de l'IAURP, vol. 23.
- PONCE HERRERO, G., A. RAMOS HIDALGO y A. PEDREÑO (2006): «Universidad y empresa. La apuesta por el desarrollo regional del parque científico de la Universidad de Alicante», en C. BELLET y J. GANAU (eds.): *Ciudad y universidad. Ciudades universitarias y campus urbanos (VIII Semana de Estudios Urbanos. Lleida, del 10 al 14 de abril de 2000)*. Editorial Milenio, Lleida, pp. 121-138.
- REGUERA RODRÍGUEZ, A. T. (1985): «El centro universitario de León: génesis y significado de un espacio urbano». *Estudios Humanísticos. Geografía, Historia, Arte*, núm. 5, pp. 19-45.
- REMY, J., y J. M. LECHAT (1995): «Université et projet de ville: le cas de Louvain-la-Neuve». *Espaces et Sociétés*, núm. 80-81, pp. 15-243.
- REQUÉS VELASCO, P. (dir.) (2006): *Atlas digital de la España universitaria: bases para la planificación estratégica de la enseñanza superior*. Universidad de Cantabria/Banco de Santander, Santander.
- RICCI, M. (1997): «The urban role of a new university: a case study of Chieti-Pescara, Abruzzo, Italy». *GeoJournal*, vol. 41, núm. 4, pp. 319-324.

- RODRÍGUEZ CRUZ, A. M. (1990): *Historia de la Universidad de Salamanca*. Congregación de Santo Domingo, Salamanca.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, F., y R. VILLENEUVE (2001): «El papel de las universidades en la activación de procesos de desarrollo territorial». *Ería. Revista Cuatrimestral de Geografía*, núm. 56, pp. 294-298.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, C. (2000): «La historiografía francesa sobre universidades en el siglo XX: las grandes líneas de trabajo». *Cuadernos del Instituto Antonio de Nebrija de Estudios sobre la Universidad*, núm. 3, pp. 233-260.
- (2002): *La Universidad de Madrid en el primer franquismo: ruptura y continuidad (1939-1951)*. Dykinson, Madrid.
- (2005): «La historiografía española sobre universidades en el siglo XX: líneas de trabajo y tendencias historiográficas». *Revista de Historiografía*, núm. 3, pp. 28-41.
- RODRÍGUEZ-PANTOJA MÁRQUEZ, M. (ed.) (1996): *Historia de la Universidad en Andalucía*. Consejería de Educación y Ciencia, Universidades Andaluzas, Sevilla.
- RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. (1995): «Las Universidades de Castilla», en *Historia de una cultura. La singularidad de Castilla*. Junta de Castilla y León, Conserjería de Educación y Cultura, Valladolid, t. II, pp. 411-459.
- (1996): «Universidades en Castilla y León», en *Historia de una cultura: Castilla y León*. Junta de Castilla y León, Conserjería de Educación y Cultura, Valladolid, t. IV, pp. 403-423.
- (ed.) (2000): *Las universidades hispánicas, de la monarquía de los Austrias al centralismo liberal. V Congreso Internacional sobre Historia de las Universidades Hispánicas, Salamanca, 1998*. Universidad de Salamanca, Salamanca, 2 vols.
- (coord.) (2002-2009): *Historia de la Universidad de Salamanca*. Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 4 vols.
- y J. L. POLO RODRÍGUEZ (eds.) (2004): *Grados y ceremonias en las universidades hispánicas. Homenaje a Águeda Rodríguez Cruz*. Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca.
- y J. L. POLO RODRÍGUEZ (eds.) (2006): *Universidades clásicas de la Europa mediterránea: Bolonia, Coímbra y Alcalá. Miscelánea Alfonso IX, 2005*. Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca.
- y J. L. POLO RODRÍGUEZ (eds.) (2007): *Universidades hispánicas. Modelos territoriales en la Edad Moderna (I): Santiago, Toledo, Sevilla, Barcelona y Huesca. Miscelánea Alfonso IX, 2006*. Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca.
- y J. L. POLO RODRÍGUEZ (eds.) (2008a): *Universidades hispánicas. Modelos territoriales en la Edad Moderna (II): Valencia, Valladolid, Oñate, Oviedo y Granada. Miscelánea Alfonso IX, 2007*. Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca.
- y J. L. POLO RODRÍGUEZ (eds.) (2008b): *La universidad contemporánea. Miscelánea Alfonso IX, 2000*. Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca.
- ROSSELLÓ VERGER, V. M. (2001): «Universitat i ciutat», en V. M. ROSSELLÓ VERGER (ed.): *La universitat i el seu entorn urbà*. Universidad de Valencia, Valencia, pp. 7-9.
- y J. V. BOIRA MAIQUES (2000): «La Universitat de València i l'expansió urbana», en *La Universitat de València. Cinc segles i un dia*. Universidad de Valencia, Valencia, pp. 155-172.
- SÁEZ POMBO, E. (2003): «Universidades», en C. SAMBRICIO y C. HERNÁNDEZ (eds.): *Enciclopedia Madrid Siglo XX*. Ayuntamiento de Madrid, Madrid, p. 307.
- SABATÉ, J. (1997): «Un campus urbano. La Universidad Pompeu Fabra». *Arquitectura Viva*, núm. 56, pp. 26-32.
- SÁENZ DE SANTA MARÍA, C. (1978): *Historia de la Universidad de Deusto*. La Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao.
- SAINT-JULIEN, T. (1991a): «L'université et l'aménagement du territoire». *L'Espace Géographique*, núm. 3, pp. 206-210.
- (1991b): «Formation supérieure et hiérarchie urbaine», en J. P. GAUDEMAR (dir.): *Formation et développement régional en Europe*. La Documentation Française, París, pp. 86-108.
- (1991c): «L'enseignement supérieur et le territoire français: un ou des modèles de localisation». *Les Cahiers du CNFPT*, núm. 33 (*Une nouvelle phase pour l'aménagement du territoire. Actes des septièmes Rencontres d'Angers, 12 et 13 novembre 1990*), pp. 145-165.
- SALA, M., y otros (2003): «L'impacte econòmic de la Universitat de Lleida». *Coneixement i Societat. Revista d'Universitats, Recerca i Societat de la Informació*, núm. 2, pp. 30-49.
- SANTIAGO RODRÍGUEZ, E. de (2007): «Madrid, "ciudad única": pautas y lógicas espaciales en la región madrileña: las grandes transformaciones estructurales; el despliegue del nuevo "paradigma único" en la región urbana de Madrid». *Urban*, núm. 12, pp. 8-33.
- SAVINO, M. (2006): «Il ruolo dell'università italiana nella città e delle politiche urbane», en C. BELLET y J. GANAU (eds.): *Ciudad y universidad. Ciudades univer-*

- sitarias y campus urbanos (VIII Semana de Estudios Urbanos. Lleida, del 10 al 14 de abril de 2000)*. Editorial Milenio, Lleida, pp. 213-248.
- SECHET, R. (1994): «Villes moyennes et délocalisations universitaires dans la France de l'Ouest: Lorient, Saint-Brieuc, Vannes», en R. SECHET: *Université, droit de cité*. Presses Universitaires de Rennes, Rennes, pp. 311-334.
- SEGARRA BLASCO, A. (2002): «La universitat com a instrument de desenvolupament territorial», en A. SEGARRA BLASCO (dir.): *L'impacte de la Universitat Rovira i Virgili sobre el territori*. Edicions Cossetània, Valls, pp. 19-64.
- (2004): «La universitat com a instrument de dinamització socioeconòmica del territori». *Coneixement i Societat. Revista d'Universitats, Recerca i Societat de la Informació*, núm. 3, pp. 78-101.
- SERRANO MARTÍNEZ, J. M. (1990): *La Universidad de Murcia y territorio: análisis de algunos aspectos espaciales de esa función urbana*. Departamento de Geografía Física, Humana y Análisis Regional/Asociación Murciana de Ciencia Regional/Caja de Ahorros, Murcia.
- (2007): «Incremento rápido de las universidades en España. Una red espacial de centros con difíciles reorganizaciones futuras». *Finis terra*, vol. XLII, núm. 84, pp. 5-26.
- SOLÍS TRAPERO, E. (2008): «El horizonte urbano madrileño: más allá de la región político-administrativa». *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, vol. 28, núm. 1, pp. 133-162.
- SUÁREZ, C., y F. QUIRÓS. (1977): *La función universitaria de Oviedo*. Departamento de Geografía de la Universidad de Oviedo, Oviedo.
- SUÁREZ CASADO, M. (2009): *Análisis de las actuaciones a favor de la movilidad sostenible en las universidades españolas. Panorama actual y perspectivas de futuro*. Universidad Autónoma de Madrid, Ciencias Ambientales, Madrid. Proyecto fin de carrera inédito.
- TATJER, M. (1970): «El área de influencia de la Universidad de Barcelona: procedencia geográfica de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras». *Estudios Geográficos*, núm. 118, pp. 163-175.
- TERÁN TROYANO, F. de (2006): *En torno a Madrid. Génesis espacial de una región urbana*. Lunwerg/Comunidad de Madrid, Barcelona.
- UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA (2001): *Así es la Universidad de Zaragoza. Universidad de Zaragoza, 1542-2001*. Consejo Social de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza.
- UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA (1967): *Universidad Pontificia de Salamanca. Sus primeros veinticinco años (1940-1965)*. Universidad Pontificia, Salamanca.
- «Université, ville et territoire». *L'Architecture d'Aujourd'hui*, núm. 423 (monográfico), 1976.
- «Universités et territoires». *Les Annales de la Recherche Urbaine*, núm. 62-63 (monográfico), 1994.
- URÍA, J., C. GARCÍA y A. TERRÓN (eds.) (2008): *Historia de la Universidad de Oviedo*. Universidad de Oviedo, Oviedo, vol. I.
- URRUTIA NÚÑEZ, A. (1987): «La arquitectura de la Universidad de Cantoblanco (Madrid)». *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, vol. XXVII, pp. 67-89.
- (1990): «La nueva arquitectura de la Universidad Autónoma en Cantoblanco (Madrid)». *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, núm. 2, pp. 229-245.
- VALDEÓN BARUQUE, J., T. EGIDO LÓPEZ, C. ALMUIÑA FERNÁNDEZ y J. J. MARTÍN GONZÁLEZ (coords.) (1989): *Historia de la Universidad de Valladolid*. Departamento de Publicaciones de la Universidad de Valladolid, Valladolid, 2 vols.
- VALENZUELA RUBIO, M. (1991): «La inserción de la universidad en el entorno urbano territorial. La necesidad de una simbiosis». *Universidades. Revista de Investigación Universitaria*, núm. 1, pp. 55-60.
- M. J. LAGO ÁVILA y C. VÁZQUEZ VARELA (1990): «El Proyecto Alcalá como instrumento de reorganización territorial y dinamización económica en el marco de la Región Metropolitana de Madrid», en *La Universidad de Alcalá*. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid/Universidad de Alcalá de Henares, Madrid, t. I, pp. 267-330.
- VENTURA FERNÁNDEZ, J. (1996): «La Universidad de Sevilla y su ámbito geográfico de atracción». *Revista de Estudios Andaluces*, núm. 22, pp. 129-146.
- VICENTE I RUFÍ, J., M. CARRERAS SIMÓ y R. RIGALL I TORRENT (2007): *Universitat de Girona, economia i territori*. Documenta Universitaria/Universitat de Girona, Girona.
- VILAGRASA, J. (dir.) (2001): *Ciutat i Universitat a Lleida*. Universitat de Lleida/Ayuntamiento de Lleida, Lleida.